

11

2173

18872

36028

Los engaños de un engaño

y  
confusion de un papel

de

D. Agustín Moreto



C  
C  
D  
D  
G  
Salen  
rid  
Gal.  
fe  
di  
à v  
de  
fi  
co  
l. Di  
G  
qu  
Ya  
de  
tar  
pu  
(  
fu  
qu

LOS ENGAÑOS DE VN ENGAÑO,  
Y CONFUSION DE VN PAPEL.

COMEDIA  
FAMOSA,

DE DON AVGVSTIN MORETO Y CABALLA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Diego de Ribera.

Passamano gracioso 2.

Don Pedro Oserio, su

Don Juan de Mendoza.

Doña Elvira, dama.

padre.

Galon, gracioso 1.

Doña Blanca, dama.

Celia, criada.

(S)

JORNADA PRIMERA.

(S)

Salen Don Diego de Ribera, y Galon, vestidos de camino, y trae Don Diego dos pliegos de cartas en la mano.

Gal. Muy descuydado te veo,

señor, y muy poco amante;

dì, porquè no has ido ya

à visitar aquel Angel

de Blanca? que te aseguro,

si yo viniera à casarme

como tu, que ya estuviera.

Die. Tente, adelante no pases,

Galon, que fatistacerte

quiero à la objeccion que hazes.

Ya sè, que Blanca me adora

de suerte, que si llegasse

tan de repente a sus ojos,

podiera ser peligrasse

(mejor amor lo disponga)

su vida; y asì, pues sabes,

que es tan peligroso vn gusto,

y que el mismo efecto haze

vna pena, que vn dolor,

quando al corazon combaten,

este pliego has de llevar

à Blanca, y este a su padre.

Finjo, que de Badajoz

les escrivo, y que te partes

solo a ganar las albricias

de mi esposa. Gal. Que me maten,

fino has de dar en grossero.

Die. Nunca anduve tan galante,

Demàs, que antes de ir a verla

quiero en secreto informarme,

si Blanca en mi ausencia estuvo

en amar firme, y constante.

Si bien pienso, avrà mirado

la obligacion de su fangre;

y en sabiendolo, Galon,

la visitarè esta tarde.

Y advertida de quien vengo,

el lusto podrá evitarse;  
con que yo alegre, y contento,  
sin azar que me embarace,  
fabrè si mi dama es firme,  
y tratarè de casarme,  
logrando en dulce Himeneo  
la vnion de dos voluntades.

*Gal.* Ahora ya no te culpo,  
si te culpava endenantes;  
dame las cartas, y a Dios:

*Dale las cartas.*

*d. Die.* Toma, y advierte que es tarde,  
date priesta. *Gal.* Ya me voy.

Yo apostarè, que me valen *à p.*

las albricias dos millones,  
sin que vn ochavo les falte;

pero no he de reparar  
tanto en verlos muy cabales,

como en la moneda; plata  
es cosa que ya no vale;

el oro es cosa de pobres:

Si ay de sobra algun diamante,

podrà ser tomarlo en precio,

que aunque en la plaza no passen,

y aunque son piedras, al fin,

son alhajas de buen ayre. *Vase.*

*Salen por otra puerta Don Juan, y*

*Passamano.*

*d. Ju.* Aqui te han dicho que posa?

*Pas.* Afsi he llegado a informarme.

*d. Ju.* Bien te han dicho, que alli està.

*Pas.* Llega, pues, señor, a hablarle.

*d. Ju.* Don Diego amigo, què os veo?

*d. Die.* Ay tal dicha! ay tal ventura!

*d. Ju.* Vuestra amistad me asegura  
las finezas que en vos creo.

*d. Die.* Desde que en Salsas nos vimos,

señor Don Juan, no he tenido

noticia de vos. *d. Ju.* No ha avido,

despues que nos dividimos,

cosa notable. *d. Die.* Es verdad.

*d. Ju.* Supe de vuestra llegada,

y afsi os busquè en la posada.

*d. Die.* Debeislo a nuestra amistad.

Vuestros successos dezid, Ayuntamiento de Madrid

alsi, amigo, os guarde Dios;

y lean tales, que a los dos

nos entretengan. *d. Ju.* Oid.

De todos los trabajos que he pasado  
experiencia tendreis por lo Soldado;

successos de la guerra no los digo,

porque no ay novedad, y afsi profigo.

Dexar de Flandes la marcial campaña

me fue forçoso, y el partirme a España,

porque sino lo fuera,

toda mi vida en Flandes estuviera.

Que ya tan hecho estava

al estallido que el mosquete dava,

que al valle mas vezino agradecia,

quando el fin de los truenos repetia.

No me quise venir, sin ver primero

de Italia las grandezas; que es grossero

quien no mira curioso

de las tierras estrañas lo famoso.

De Napoles notè la gentileza,

de Roma la grandeza,

de Milan lo afileado,

y de Venecia, en fin, lo concertado.

Visitè al sacro Templo de Loreto;

quien otra cosa admira,

ò por bruto aspira,

ò barbaro sin fee, ni ley constante,

puede prestar durezas de diamante.

De Italia, en fin, me despedi contento;

confiando la vida al elemento,

cuyo centro Neptuno se ñorea,

quando en carro argentado se passea.

Pero como del mar a la distancia

ay tan poca distancia,

cruel el Noto en vno, y otro exceso

(que por incorregible estava preso)

de tal modo assaltò nuestra galera,

que despojo marcial sin duda fuera,

si el Cielo, de nosotros lastimado,

no le huviera enfrenado.

Aun mi valor aqui se maravilla,

porque tal vez barriendo con la quilla

las profundas arenas, zozobava,

y tal vez con el arbol ajustava

las mas fixas estrellas,

fin.

siendo barreno de sus luzes bellas.  
 Pero como a pesar de mi desdicha,  
 esperando me estava aquesta dicha,  
 toqué la playa alegre, besè el suelo,  
 dile gracias al Cielo;  
 porque escapando de peligros grandes,  
 la vida me dexò escapar de Flandes.  
 Entrè en Madrid, y con mis pretendidas  
 estudiè de Palacio las lecciones;  
 y estando vna mañana entretenido,  
 viendome essempto, y libre de Cupido,  
 desprecio hazièdo de su harpon dorado  
 pisava alegre el Prado:  
 mas ay, que amor activo,  
 viendome tan esquivo,  
 vna flecha tirò; pero tan cierto,  
 que quando libre me juzgava, advierto,  
 que el rigor de mi pecho endurecido,  
 del Sol quedò a la vista derretido.  
 En vn coche salian  
 dos deydades, que vida repartian  
 al campo, y a las flores,  
 y solo yo de amores,  
 tan absorto quedè de la vna dellas,  
 que aunque a la vista de sus luzes bellas  
 la vista se perdia,  
 en mi opinion hallè que la seguia,  
 juzgando a mejor suerte  
 tener en su presencia dulce muerte,  
 que ausente de su luz, vida penosa:  
 tomando exemplo de vna pariposa,  
 que temeraria, y ciega  
 a la llama se llega,  
 y en humo convertida,  
 yaze ceniza alli lo que fue vida.  
 Parò el coche, lleguè; pero no quise  
 hablar yo propria a Nise  
 con tan poco decoro: (ignoro)  
 (Nise es nombre supuesto, el proprio  
 y asì, dixè a su hermana  
 (que de mi Venus era la Diana:)  
 Infeliz soy, señora, (roro.  
 pues vais despues del Sol, siendo la Au-  
 Referiros de Nise la hermosura  
 fuera imposible en mi, fuera locura.

porque tanta deydad, y beldad tanta,  
 dà embidia a Venus, y a Cupido ~~o~~ panta;  
 solo dirè, que a la naturaleza  
 no costò poco estudio su belleza.  
 Mirèla en este tièpo, y ella (ay Cielos!)  
 conociendo en mis ojos mis desvelos,  
 los suyos en mi aplica,  
 con que de amor mil penas significa;  
 que amor, aunque vendado,  
 siempre los ojos pone su cuydado;  
 porque en tan dulce calma  
 son la mayor retorica del alma.  
 Quise saber quien es, el coche figo,  
 y de mi intento la mitad configo;  
 pues solamente alcanço, por notorio,  
 como Don Pedro Ostorio (fas,  
 tiene dos hijas nobles, quanto hermo-  
 discretas, como ay rosas.  
 La vna se nõbra Blanca; la otra Elvira;  
 y asì, el sugeto a quien mi amor aspira,  
 con aquestos dos nombres confundido,  
 de mi solo en lo hermoso es conocido,  
 Profigo desta forma el galanteo,  
 resistese al principio a mi deleo;  
 pero el curso continuo de vn suspiro  
 consigue, que mi amor no yerre el tiro.  
 Acercome vna tarde, codicioso  
 de fer Clicie, y luego mas dichoso,  
 aliento cobrò, presumiendo vfano,  
 que quien vn guãte dà, darà vna mano.  
 En efecto, el amor mas declarado,  
 nos junta varias vezes en el Prado,  
 y al passo que repito mis amores,  
 mil venturas alcanço, mil favores,  
 y el continuarlos llega a tanto agrado,  
 que oy para el mismo sitio estoy atado,  
 donde irè a ver si puedo,  
 con aliento, y sin miedo,  
 obligando cortès, rogando suave,  
 hazer que dure firme, y no se acabe  
 este feliz principio que he tenido.  
 Pero ya he presumido,  
 que el hado a su despecho  
 mayor mi dicha ha hecho,  
 pues la de ayer llegado a vuestra vista,  
 bien

bien juzgo que no dista  
de la mayor que suceder me puede.  
Y así, pues la ventura me concede  
presagio tan dichoso, aviendos visto,  
no ay duda, que bien quisto  
con la fortuna quedo,  
y asegurarme puedo  
de que tras esta dicha  
he de perder el miedo a la desdicha;  
que aunque sea importuna,  
sin duda he de burlar a la fortuna.

*d. D.* Valgame el Cielo, q̄ infeliz he sido!

Què este hombre a darme zelos, *à p.*

y aumentar mis desvelos,

de Italia aya venido,

quando à casarme vengo

con Doña Blanca de Ossorio!

quando en mi desposorio

mil dichas me prevengo,

hallo ( quien tal creyera? )

mi honor en duda mucha.

Pero si el alma a la razon escucha,

bien puede ser, q̄ à D. Elvira quiera,

pues que ignorava, dixo,

el nombre de su dama;

y así, Nise la llama;

pero pues no colijo,

que nombre proprio tiene,

mientras lo sè, dissimular conviene.

Tan entretenido he estado,

Don Juan, con vuestro sucesso,

que ya deudor me confieso

del plazer que me aveis dado.

Quiera el Cielo, que gozeis

aqueste dichoso empleo,

como quiere mi deseo,

que esta aficion me debeis.

*Sale Gal.* Lleguè, señor, vi, y venci,

entrè al estado, hallè luego

à tu esposa, dila el pliego,

y ella rasgò el carmesi

de la nema. *d. Die.* Acaba ya.

*Gal.* Que lleguè, y vi he referido,

faltame el aver vencido;

aquí la victoria està.

Digo, que albricias pedi,

*Saca un bolsillo.*

tu esposa me las ha dado,

mira si foy buen Soldado,

pues que lleguè, vi, y venci.

*Paf.* Vos dexareis la moneda, *à p.*

ò no serè Passamano:

yo os la pagarè de mano,

quando de puño no pueda.

*d. Ju.* Don Diego, calado estais?

mucho me huelgo os prometo:

podrè saber el sugeto?

*d. Die.* Sabreislo, si me escuchais.

Gañada Sallas, à donde,

contra la Francesa Lis,

su reputacion España

recuperò con feliz

sucesso, à Flandes passamos

los dos juntos, por servir

à Filipo Quarto el Grande,

que en vno, y otro Zenit,

de su altivo nombre tiemblan

desde el Barbaro al Gastil.

Muriò mi hermano à este tiempo,

y como me vino à mi

de mi casa el mayorazgo,

fue me forçoso el venir

à la patria; dios aviso,

y viendo que resistis

la jornada. me embarquè:

mas vive Dios, que senti

tanto el dexaros ausente,

que no pude distinguir,

siendo efecto de dos causas

mi pena, qual tuvo en mi

mayor parte, ò ya la muerte

de mi hermano, ò el venir

sin vos a España: confieso,

que fue ingratitud civil;

pero pusieronme pleyto

al mayorazgo; y así,

fue forçoso mi asistencia.

Lleguè, en efecto, a Madrid,

defendi mi patrimonio,

y del sucesso feliz

os di aviso: bien entiendo,  
que no ignorais hasta aqui  
mis larges; à los siguientes  
os combido, aora oid.

Vì a vna dama desta Corte  
( llamefe Cloris, que assi  
a su fama le conviene )

que la vi basta dezir,  
para deziros, que absortó  
à su beldad me rendi:

Solo à matarme de amores  
à lo ameno de vn jardin,  
y à dar à flores embidia,  
por mirarla junto à si,

Saliò Cloris vna tarde  
de las del risueño Abril,  
fiendo todo Primavera:

vi à dos flores competir  
sobre el tiempo; vna negava  
aver llegado el Abril;

y otra mas cuerda dezia,  
que le avia visto venir;  
y en fin, para convencerla

con argumento sutil,  
le dixo en language mudo:  
Cloris no es flor? di que si.

Pues quien es flor, como pudo  
menos que en Abril salir?

Hallòse cerca vna rosa,  
cuyo luzido carmin,  
con suavidad exhalava

fragrancias de mil en mil.  
Y viendo de sus vezinas  
la pendencia, que entre si

gustosamente alteravan,  
queriendolas de spartir,  
hallò medio con que pudo

sabiamente persuadir,  
que vino la Primavera,  
mas no vino en el Abril.

Pensareis ( dixo amorosa )  
por aver visto luzir  
las flores de aqueste prado,  
las plantas deste jardin,

que al Abril debeis la dicha?

Es engaño, porque aqui,  
tanto verdor, y frescura,  
tanta luz, tanto festin,

si la verdad se contempla,  
en què puede consistir,  
fino en la beldad de Cloris,

de la tierra serafin?  
Dando remate a mi historia,  
digo, que à Cloris le di

parte de mi amor; mas ella  
quilo esquiva resistir  
à Cupido, que ya estava

en mi favor; pero, en fin,  
à costa de mis suspiros  
tanta dureza rendi.

Roguèla, pues, que vna noche  
( que para mi fue infeliz )  
saliese à escuchar mis penas

à vn balcon; mas ay de mi!  
que sabiendolo vn su hermano,  
quiso arrojado medir

con su destreza mi brio;  
de quien yo me resisti,  
fino mas fuerte, dichofo,

que fue causa de salir  
mi contrario sin la vida:  
que no està de Dios, en fin,

que acompañen a vn sugeto  
lo alentado, y lo feliz.  
Pafsè à Portugal hu yendo,

por parecerme que alli  
seguro estava, hasta tanto,  
que juzgasse convenir

bolver a esta Corte; vn año,  
poco menos, asisti  
en Lisboa, y a este tiempo

fue el rebelion, y motin,  
con que el de Bergança quiso  
su nobleza desluzir.

Viendo tan ciego alboroto,  
antes morir elcogi,  
que no que tuviesse el vulgo

de mi opinion que dezir.  
Y aunque alli me amenazaron,  
fino quisièlle rendir

a su intento la obediencia;  
 con aliento respondi,  
 que era noble, y Cavallero,  
 y que hazer accion tan vil  
 no era propria de mi pecho,  
 aunque quisiessen en mi  
 executar mas rigores,  
 que flores tiene el Pensil  
 de Italia, y mas que de estrellas  
 el pavellon de zafir,  
 que atomos el Dios de Delo,  
 y que arenas el viril  
 sobole. Saqué la espada,  
 y empezando a esgrimir,  
 de la novelera Plebe  
 todo el esquadron rompi,  
 y aun les costò algunas vidas  
 el querermelo impedir.  
 Mudando trage, en diez dias  
 lleguè a Badajoz, y alli,  
 ya con el de Monterrey,  
 ya con Garay, de quien fuy  
 Ayudante, he militado,  
 haziendo siempre en la lid  
 acciones proprias de quien  
 solo apetece el morir:  
 hasta que avrà quinze dias,  
 por cartas de vn adalid,  
 que me corresponde, tuve  
 nuevas del gustoso fin,  
 que a mi desventura dava  
 el otorgar solo vn si.  
 Viendo, pues, que nunca pude  
 medio mejor admitir,  
 a esta Corte di la buelta:  
 mas, ay Dios! que contra mi  
 se conjuraron mi ausencia,  
 y aver nacido infeliz,  
 o lo que mas cierto fue,  
 ser Cloris muger, al fin,  
 que en las escuelas de amor  
 es buen modo de arguir:  
 es muger, luego mudable.  
 Juzgo, que para infirir  
 la consecuencia, es bastante

causa la que anoche vi;  
 pues descolgar vna escala,  
 ver luego a vn hombre subir,  
 acciones son con que puedo  
 temer vn daño (ay de mi!)  
 solo vn refugio me queda  
 a que poder ocurrir,  
 y es, que vna prima de Cloris  
 pudo, olvidada de si,  
 hazer que su honor baxasse,  
 yendo el galan a subir.  
 Y assi, mientras no apaciguo  
 mi zeloso frenesi,  
 averiguando estas dudas,  
 es imposible dezir  
 de cierto, si estoy casado,  
 pues serà fuerza rendir  
 al cuchillo la garganta,  
 si Cloris me olvida assi.  
 Pero si fina, y constante  
 està como juzgo, mil  
 parabienes de mi dicha  
 procurarè introducir.  
 Darèle a Cloris esposo,  
 que la quiera mas que a si;  
 a su padre vn hijo en cambio  
 del malogrado infeliz;  
 y a vos vn amigo firme,  
 como lo he sido hasta aqui.

*d. Lu.* Yo lo soy vuestro, en efecto,  
 y me holgarè que logreis  
 la dicha que mereceis  
 por galan, y por discreto.

*Gal.* Si oy a las ocho en vn coche *à p.*  
 mi amo acaba de llegar,  
 como se pone a afirmar,  
 que estuvo en Madrid anoche?  
 Lindas mentiras compone;  
 por Dios, que no ha estado mala  
 la de la prima, y la escala.

*Pas.* Bien mi intento se dispone, *à p.*  
 pues detrás de aquel cancel,  
 si mal no me acuerdo, està  
 vn bralero; èl me darà  
 el puntamiento de Madrid, y el laurel.

*Vase.*

*d. Lu.*



d. In. Ir a visitar el Prado  
me da prisa ya, Don Diego.

d. Die. Y en mi delaflofiiego à p.  
engendra vn nuevo cuydado.

Id con Dios. d. In. A Dios, amigo.

d. Die. Fortuna, pues de tu rueda à p.  
temo el bayben, has que pueda  
saber la enigma que figo.

Vase cada uno por su parte, y sale Passama-  
no con vn bolsillo en la mano.

Paf. Llena de carbones tengo  
otra bolsa como aquella,  
si mi destreza dà en ella,  
linda maula le prevengo:

H. Cavallero. Gal. Què quiere?

Paf. Conoce voace esta prenda?

Gal. Jesus, què vn hombre no atienda  
a guardar lo que tuviere!

no es esta la vez primera,

que mil vezes cada dia

doy en esta grangeria,

de dexar la faldriquera

sobre su palabra. Paf. Advierta,

que si como yo la hallè,

otro la hallara, no sè

si la tuviera tan cierta.

Donde pensará que estava?

( Mire, en Madrid vn criado

ha menester gran cuydado )

de aqueste modo colgava.

Ponele la bolsa en la faldriquera, los cor-  
dones fuera pendientes y sacale la que  
èl tiene en ella.

Lo que buscava encontrè: à p.

Dios me diò buena ventura,

pues la bolsa esta segura,

mire donde pone el pie.

Digo esto con aficion,

que ha de aver mucha amistad:

toda la dificultad à p.

està en no ver el carbon.

A Dios, amigo, a mas ver:

esta vez la aveis mamado. Vase.

Gal. Vive Dios, q es hombre honrado;  
à fec, que no ha de perder

el hallazgo; elcrivir quiero

Sientase à escribir.

de mi gatto breve suma:

què poco corre la pluma!

derramo feme el tintero;

agueritos, no lo creo,

que por pecados los dãn,

y mis dineros estàn

a buen recado, yo leo

la memoria; dize así:

He de sacar vn vestido

de mi nombre guarnecido,

y el forro de caniqui;

no me olvido del tabaco,

de eal concillos, calçetas,

de escarpines, de foletas,

y de vn sombrero Polaco:

Mas viendome tan galan,

me dirà Doña Fulana,

para ir al Prado mañana,

no, no escuso el foliman,

el arrebol de Granada,

y ligas con rapacejo:

mire que tengo ya viejo

el zapatillo, encarnada

sea la media, el guardainfante

venga bien con las enaguas;

bolsa, mucho te defugas:

si avrà dinero bastante?

quiero verlo; mas què es esto?

Vacia el bolsillo.

sin duda son mis doblones

de duende, pues en carbones

todo mi caudal ha puesto;

gran vestido sacarè,

así te anda es buena tela:

el es lindo sanguijuela

el mozito, por mi fee.

Con aquel modo de hablar

tan meloso parecia,

que mil virtudes vendia,

y era todo por chupar

el zumo de mi bolsillo:

Honor, què ay que hazer aqui?

sacarèle al campo? si.

LOS ENGAÑOS DE VN ENGAÑO,

No será mejor sufrirlo?  
y no que en el desafío,  
quando vengança procure,  
lo bizarro se me apure,  
ò se me despida el brio;  
y advertido mi contrario  
de ver mi poca destreza,  
me dè vn tanto en la cabeza,  
que por lo calvo es calvario?  
Oste puto, quien quisiere  
vengarle riñendo, riña,  
que yo le harè vna rapiña,  
si otra vengança no huviere. *Vas.*

*Salen Doña Elvira, y Doña Blanca.*

*d. Elv.* Contenta en extremo estoy  
de tener tan buena nueva:  
quiera el Cielo, que os gozeis,  
hermana, edades eternas;  
que pues conoces mi amor,  
evidente es la fineza.

Dize si ha de venir presto  
Don Diego? *d. Blan.* Bien lo desea

mi amor; dentro de tres dias  
escribe, que será cierta  
su venida: no me olvido,  
Elvira, de aquella flecha,  
con que dixiste, que amor  
traspasa, hiere, y penetra.

Han seguido los efectos  
a la causa; dame cuenta  
de todo, hermana, pues sabes,  
que sino fuere tercera,  
serà la primera en gusto.

*d. Elv.* Oye, pues, escucha atenta.  
Vistoso vn Gilguerillo se pasea,  
y repitiendo dulce melodia,  
al campo, y a las flores desafia,  
contemplandose copia de Amaltea:  
Su libertad exercitar desea;  
mas ay! que quando piensa se desvia,  
dà en la prision, y alli canta a porfia,  
por ver si en su desdicha se recrea.  
Gilguero fue vistoso en la campaña,  
q̄ compitiendo con el Alva hermola,  
amor entre sus redes le enmaraña

Prédiome, al fin, en su prisiõ gustolai  
ò quanto sin razon, amor, se engaña,  
quié dize, q̄ tu red no es red dichosa!

*d. Blan.* En fin, quieres a Don Juan  
de Mendoza? *d. Elv.* Si, y me espera  
en el prado aquesta tarde,  
donde, si amor lo fomenta,  
darè alivio a mis congojas,  
y desahogo a mis penas.

*d. Blan.* Si gustas que te acompañe,  
harè el oficio de Celia,  
que no siempre a las criadas  
se ha de dar de todo cuenta.

*d. Elv.* Con tu singular favor,  
tendrè la victoria cierta.

*d. Bla.* Pues alto, a tomar los mantos.  
*Dent. d. Ped. Blanca, Elvira.*

*d. Bla.* Aguarda, espera,  
que ha entrado mi padre en casa.

*d. Elv.* Dissimula, que ya llega.

*Sale Don Pedro.*

*d. Ped.* Bien me puedes dar albricias  
de gusto el alma rebienta.

Tu esposo està ya en Madrid:

ay, hija! si tu le vieras,

yo sè. *d. Bl.* Pues como tan presto,

si escriviò? *d. Ped.* Què linda flema!

los deseos de quien ama,

en lugar de correr buelan:

yo he estado con èl aora,

es mozo de muchas prendas,

bizarro, galan, Adonis

no pudo hazer competencia

à Don Diego: aquesta noche

vendrà à verte: està contenta

con el desposado, hija,

que yo sè, que quando vean

tus amigas tantas partes

en Don Diego de Ribera,

te han de quedar embidiosas

de la dicha que te espera.

Ya, Blanca, tienes esposo;

tú tambien, Elvira, espera,

que le has de tener muy presto,

con las partes que deseas.

Las dos. Señor.

d. Ped. No me digais nada,  
que ya sè que sois discretas,  
y hazer lo que os he mandado  
serà la mejor respuesta. *Vase.*

d. Elv. Sin elcucharnos se ha ido.

d. Bla. La edad los padres renuevan  
con el gusto de los hijos.

d. Elv. Sin duda en el prado espera  
Don Juan: què avemos de hazer?

d. Bla. Aora las cinco y media  
son no mas; mi padre dixo,  
que a casa darìa buelta  
a las nueve, con Don Diego:  
pues que vivimos tan cerca  
del Prado, que nuestra calle  
es la calle de las Huertas,  
tiempo bastante tendrèmos.

d. Elv. Entremos, y harè que Celia  
cuydadosa a todo asista  
mientras bolvemos. d. Bl. Apriclla,  
que se vâ passando el tiempo.

d. Elv. Si amor permite que lea  
Don Juan constante en su fè,  
confessarà, que sus flechas  
son disparadas del arco,  
que el Iris de amor enseña. *Vanse.*

*Salen Passamano, y Don Juan.*

d. In. Amor, mi locura	cura,
porque en tan querida	erida
gane mi atrevida	vida,
si se aventura,	ventura.
Cupido en blandura	dura,
serà el desagrado	agrado,
huirà el deidichado	hado,
y serà mi acierto	cierto,
el desconcierto	concierto,
feliz el prestado	estado.

*Salen Doña Elvira, y Doña Blanca con  
manos.*

d. Elv. Què alegre el campo apercibe  
la amenidad que enamora,  
desperdieiando de Flora  
los tesoros que recibe!

d. Bla. Dicholo en vn sauce vivo, *contaminamiento de Madrid*

vezino de tanta flor,  
el meliflvo Ruy señor,  
que por no dar zelos canta;  
y así, con su voz levanta  
los quilates del amor.

d. Elv. Ya, fino me engaño, vn hombre  
està. hermana, en la estacada.

d. In. Passamano, a la criada  
has de preguntar el nombre  
de mi dueño. *Pas.* El sobrenombre  
le preguntarè tambien.

d. Ina. Mira si parece quien  
deseo. *Pas.* Sino es antojo,  
dos tapadas de medio ojo:—

d. Ina. Si serà alguna mi bien?  
*Pas.* Preguntalo, y lo sabràs.

d. Elv. Si mi corazon alcança *à p.*  
lo que pretende mi fè,  
amor, solo en ti pondrè  
el aplauso, y la balança. *Descubrese!*

d. Ina. Ya se descubre, yo llego.  
*Pas.* El norte que sigues es.

d. In. Ya lo entiendo. *Pas.* Llega pues!

d. In. En el mar de amor navego:  
quedè a vuestra vista ciego,  
señor, despues que os vi,  
absorto el alma os rendì,  
con que empezè à agradeceros  
la dicha del conoceros,  
que fue la mayor en mi.

d. Elv. Antes que os viesse os amè,  
porque si os amara, y viera  
à vn mismo tiempo, no huviera  
que agradecer a mi fè;  
y segun esto, se vè,  
que se aventaja mi amor  
al vuestro, pues en rigor,  
quien ha mas tiempo que vive,  
fuerças mejores recibe,  
y obitenta aliento mejor.

*Hablan los dos à parte, y Passamano llega  
à descubrir à Blanca.*

*Pas.* Podrà, señora, vn lacayo  
ver de esse rostro el barniz,

el perfume de essa nariz,

y a queſte aſſombro del Mayo?

*d. Bla.* Quiere, ſeñor papagayo,  
ferlo ſolamente? *Paf.* Quiero,  
con que me diga primero  
el nombre de aqueſta dama.

*d. Bla.* Doña Fulana ſe llama.

*Paf.* Parece nombre eſtrangero.  
Aora bien, con la bolſilla  
la he de engañar, que es muger,  
y ſi la vè, podrá ſer,  
que me cante la cartilla.

Si vueſta merced ſe humilla  
a reſponderme a mi aſſumpto,  
quedarè deſde eſte punto  
con nuevas obligaciones,  
ſatiſfaciendo en doblones,  
ſeñora, lo que pregunto.

*d. Bla.* Eſte quiere uſar de traza, *à p.*  
y ha de ſer el engañado.

Si vueſarced dà traslado  
de eſte bolſillo que abraza,  
y aſſojando la tenaza,  
la voluntad me grangea,  
dizele lo que deſea,  
ſi es que lo quiere eſcuchar.

*Paf.* Si es tan preſta en aceptar,  
ſeñora, Dios la provea:  
mas ſi en aqueſto conſiſte  
el ſaber lo que pretendo,  
quien le eſtava prometiendo  
de darle, no le reſiſte. *Daſe le.*

*d. Bl.* Eſtremado ha ſido el chifte! *à p.*  
què aqui mi bolſillo eſtè!

el como ha ſido ſabrè  
en otra ocaſion: no ha vn hora  
que ſirvo a aqueſta ſeñora;  
y aſi, ſu nombre no ſè.  
Vueſta merced me perdone,  
y buelvaſe por acà  
mañana, que en mi hallarà  
quien el guſto le fazone.

*Paf.* Mal aya el hombre que pone  
ſu conſiança en mugeres:  
corazon, no deſelperes,  
que ſi eſta ganò cien días

de perdon; ſi tu poiſias,  
ganaràs los que quiſieres.

*d. Elv.* En fin, tereis firme? *d. Ina.* Si;  
vos conſtante? *d. Elv.* En adoraros:  
guardareis me fè? *d. Ina.* En amaros:  
quereis me bien? *d. El.* Mas que a mi.

*d. Ina.* Pues ſi lo que pretendi,  
mediando amor alcançè,  
dirè alegre, que os mirè  
para mi feliz empleo,  
cortefana en el aſſeo,  
labradora en guardar fè.

*d. Elv.* Y yo en tan alegre eſtado,  
viendome tan venturoſa,  
agradecerè amorofa  
las lecciones que he tomado  
de amor, aunque me ha coſtado  
tanta pena el aprender,  
haſta que lleguè a ſaber,  
logrando vueſtro favor,  
que a los principios de amor  
enſeña mucho a querer.

*Paf.* Mi dinero diò al través:  
vive Dios, ſino llegara  
ſu ama, que le quitara  
el bolſillo a puntapiés;  
pero yo ſabrè deſpues  
adquirir lo que perdi.

*d. Ina.* Idos, ſeñor, por alli  
ſin ſeguirme: yo os lo pido.

*d. Ina.* Pues a Dios, dueño querido!

*d. Elv.* Vamos, Doña Blanca?

*d. Blan.* Si. *Vanſe.*

*Paf.* A Doña Blanca nombrè  
vna dellas, claro eſtà,  
que a la ſeñora ſerà,  
que la que conmigo hablò,  
aunque no le deſcubriò,  
que era criada, no ay duda;  
y aſi, quando mi ama acuda  
a oír de ſu dama el nombre,  
le dirè, como muy hombre,  
lo que le debe a mi ayuda.

*Salen Don Diego.*

*d. Die.* Curioſo al Prado he ſalido

por averiguar mis zelos,  
y aunque siento los desvelos  
con que me affige Cupido,  
sacar a luz he podido  
a quien adora a Don Juan:  
Elvira, y Blanca me dan,  
zelos esta, aquella vida,  
pero en vida tan crecida,  
zelos sin duda seràn.

*d. In.* En fin, Passamano, dizes,  
que Doña Blanca se llama  
el objeto de mi amor?

*Pas.* Ya dixè, que la criada,  
movida del interès,  
que el oro todo lo alcanza,  
alegre cantò de plano,  
y viendo quan bien lo canta,  
luego al momento le puse  
lo que prometì en la manga:  
en fin, que era Blanca dixo,  
por no dexarme sin blanca.

*d. In.* Digo, que la diligencia  
fue, Passamano, estremada,  
yo satisfarè tu empeño.

*Pas.* Beso mil vezes tus plantas,  
porque temiendo tu enojo,  
temblando, señor, estava:  
no serà muy gran delito *à p.*  
engañar, pues que me engañan;  
pero pues de cierto sè  
el nombre de Doña Blanca,  
para cobrar mis doblones  
licita juzgo esta traza. *Vase.*

*d. Die.* Don Juan està allí, su lengua  
quiero ver si se declara:  
Como os fue, señor Don Juan,  
en la amorosa batalla?

*d. Ina.* Don Diego amigo, venci;  
porque firme Doña Blanca,  
que este es el nombre que os dixè,  
si os acordais, que ignoraba,  
aumentò mis presumpciones  
oy con nuevas esperanças.

*d. Die.* Doña Blanca dixo: Cielos,  
aun peor està que estava!

*d. In.* Como, Don Diego, os fue a vos!

facalteis a luz la causa  
de vuestras penas? hablad.

*d. Die.* Què he de hazer en dudas tãtas?  
el descubrirle mis zelos  
no dà remedio, antes daña; *à p.*  
pues en sabiendo que soy  
su enemigo, cosa clara,  
que harà recato de mi,  
si antes no se rezelava;  
pero vn medio se me ofrece  
para acudir a mis ansias.  
Yo he colegido mis dichas,  
Don Juan, de vuestras palabras,  
porque siendo Doña Elvira  
a quien yo Cloris llamava,  
porque no la conocieis  
fingì aquello de la escala,  
rezelando que pudiera  
ser Elvira vuestra dama;  
pero pues dezis, que fino  
teneis a Blanca en el alma,  
satisfecho de mis dudas  
las doy ya por bien lloradas.

Con esto aquieto en Don Juan *à p.*  
el cuydado, y vigilancia  
con que oculta a su pecho,  
si a saber mi amor llegara:  
galantearè a Doña Elvira,  
que pues con zelos su hermana  
me mata, justo es que zelos  
de zelos sean triaca,  
y a verlas irè esta noche,  
pues que su padre me aguarda.

*d. Ina.* Don Diego sois de Ribera,  
por amigo os estimava;  
pero ya nuestra amistad  
mucho mas firme se enlaza  
con vinculos mas estrechos,  
y obligaciones mas altas.

*d. Die.* Vuestro amigo fuera siempre,  
si los zelos me dexaran. *à p.*

*d. In.* Ya và cerrando la noche.

*d. Die.* Pues a Dios hasta mañana.

*d. In.* A Dios, Don Diego.

*d. Die.* El os guarde.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Blanca, y Celia con vn villete.*

*d. Bla.* Dístele, Celia, el papel?

*Cel.* No señora. *d. Bla.* Dí por qué?

*Cel.* A donde vive no sé,

Don Diego, que como está  
recien-venido a Madrid,  
ha mudado ya de casa.

*d. Bl.* Cosa es que por muchos passa;  
y aun lo tienen por ardid,  
por ocultarle mejor.

*Cel.* Dime, señora, qué escribes?  
que fino me engaño, vives  
con disgusto, y poco amor.

*d. Bla.* Celia, no te has engañado,  
porque mi poco sosiego  
está en mirar a Don Diego  
sin amor, y con enfado.

Vífitome el otro día;  
pero muy cortés estava,  
que es señal que amor se acaba,  
si empieza la cortesía.

Mira si tengo razon  
de estar con pena, y sin gusto,  
siendo el que xarme tan justo  
de esta zelosa pasión.

Has visto, Celia, vna fuente,  
que las plantas lisonjea,  
y en el prado se pasca  
crystalina, y transparente?

Quando allí vn clavel retoza  
con sus ondas sucesivas,  
ofrece en flores nativas  
lo que de crystales goza.

Pero si acaso el raudal  
lo liberable limita,  
queda la planta marchita,  
triste, sin flor, y mortal?

Qué piensas que es el amar,  
fino vna planta, que vive  
con el riesgo, y del recibe  
vida, frescura, y verdor?

El riego con que amor *Arroyo* *de Madrid* *Celia*, o dalo al criado;

es la reciproca vnion,

y con esta perfeccion

gustos por flores ofrece.

Pero si al contrario está,

y no llega a la corriente,

es el gusto el que lo siente,

y penas por flores dà.

Mas di, Celia, de qué suerte

le embiarè a queste papel?

pues que te digo, que en él

está mi vida, o mi muerte.

*Cel.* Si è la Doña Elvira adora,

aguardandola ha de estar

que venga a Misa, al p. far,

puesto en vn guante, señora,

muy facilmente podrás

darle el papel.

*Dale Celia el papel que traia à D. Blanca.*

*Blan.* Ya te entiendo,

de tu ingenio me suspendo,

Celia, no me digas mas,

sola a Doña Elvira avila,

como aguardandola estoy,

puesto el manto.

*Vase.*

*Cel.* Luego voy;

mas con su cara de risa

sale Elvira. *Sale Elvira con vn papel.*

*Elv.* Este elcrivì,

para que Celia le lleve

a quien el alma me deve:

leerle quiero; dize asì.

*Lee.* Si como dezis amais,

si quereis, como sentis,

y si el amor no fingis,

Don Juan, como confessais;

holgarè me que vengais

a verme, porque podeis

esta noche, si quereis

mostraros firme, y amante,

que de las diez adelante

en vn baleon me hallareis.

*Celia. Cel.* Señora. *Elv.* A buscarte

he salido: este a Don Juan

has de dar. *Cel.* A aquel galan?

*Elv.* Si, Celia, o dalo al criado;

pero ha de ser con cuydado.  
*Cel.* Así lo harè; mas no vès,  
 que està mi señora ya  
 para ir a Missa esperando?  
*Elv.* Pues yo, Celia, voy bolando,  
 cuydado. *Cel.* A mi cuenta està.  
 Para Don Diego en vn guante,  
 Don Juan en el otro medio:  
 lindas devociones rezan  
 mis amas; con què dulçura,  
 va lgame Dios, se murmura!  
*Pas.* Mis intentos se enderezan  
 a buen fin, pues hasta aqui,  
 sin que me viesse, entrè,  
 mas sin duda encontrarè  
 todo quanto pretendi.  
 Fementida, engañadora,  
 ò mis doblones me buelve,  
 ò a dezirme te resuelve  
 el nombre de tu señora.  
*Cel.* Ay cuento mas estremado?  
 què señora? què doblones?  
*Pas.* Acortando de razones,  
 advierta, que ya me enfado.  
*Cel.* Este endemoniado està,  
 ò borracho, porque yo,  
 ni le he visto, ni èl me viò  
 en su vida, què será?  
 deste modo lo verè: *Hazele la Cruz.*  
 huye traydor de la Cruz.  
*Pas.* Quite, quite allà su Cruz,  
 y mis doblones me dè.  
*Cel.* Que està endemoniado es cierto,  
 pues la divina señal  
 le ofende: yo estoy mortal!  
 darè voces; ola, Alberto,  
 Julian, Galindo, socorro. *Huye.*  
*Pas.* Mucha gente và viniendo,  
 mejor es irme escurriendo,  
 y no que andèmos al morro.  
*Vase, y salen Don Diego, y Don Juan ti-*  
*rando de un guante, cada uno por*  
*su parte.*  
*d. In.* Don Diego, el guante soltad.  
*d. Die.* El pensarle es desvario.

*d. In.* Què pretendéis de essa suerte?  
*d. Die.* Obligaros, atrevido  
 con la vioiencia, a dexarle,  
 ya que cortès no he podido.  
*d. Ina.* Serà vuestro intento vano,  
 siendo yo quien lo resisto.  
*d. Die.* Dos partes le avemos hecho:  
 mas, Cielos! què es lo que miro?  
*d. Ina.* Estafeta ha sido el guante:  
 ay cafo mas peregrino? *ap.*  
*d. Die.* Vn papel encierra en si: *ap.*  
 admirado, sollicito  
 vèr si en sus confusos rasgos  
 hallan mis penas alivio.  
*Lee.* Don Diego, mi amor aspira  
 a solamente quereros,  
 mucho me holgarè de veros  
 esta noche: Doña Elvira.  
 Juraralo yo, que amor  
 ha dado en ser mi enemigo:  
 por darle zelos a Blanca,  
 a Doña Elvira he servido.  
*d. Ina.* Leyendo he estado el papel,  
 y aunque en dos partes le admiro,  
 como si entero estuviera,  
 entero tiene el sentido.  
 Con mas atencion le leo,  
 segunda vez le registro,  
 que es mas que para vna vez:  
 dize así, yo le repito.  
*Lee.* Gusta de que me querais,  
 mi amor, por veros ofrece,  
 la hora será, si os parece,  
 las diez, mirad que vengais.  
 Siempre vuestra, Doña Blanca.  
 Dadme esse papel, Don Diego,  
 puee sè que el favor es mio.  
*d. Die.* Es engaño, por mi vida,  
 segun lo que en èl he visto,  
 pues Doña Elvira me escribe,  
 aunque estoy favorecido;  
 y así, no solo a no darle  
 me resuelvo, mas pediros  
 este que teneis, es fuerça.  
*d. Ina.* De aqueste papel colijo,

que me engaña en lo que dize. *ap.*

Siendo Don Diego mi amigo,  
 qué intento tendrá? pues viendo  
 sin firma el fuyo, fingirlo  
 de Elvira, será sin duda  
 contra mi amistad delito;  
 alguna causa le mueve,  
 que ignorante no apercibo.

Pues si él engañarme intenta,  
 como aleve, y falso amigo,  
 vive Dios, que aveis de darme

guante, ò papel, ò atrevido  
 he de vengar este agravio

con los azerados filos,

que no es fina la amistad,

si es el amigo fingido.

*d. Die.* Darle no me conviene, *ap.*

pues segun lo que imagino,

es traza para probarme,

y averiguar mi designio.

Pues si el papel de mi dama

le doy, ando poco fino,

dando lugar a sospechas,

y a que él colija, advertido,

que no es Elvira mi dueño,

pues sus favores no estimo;

y es pensar, que de cobarde

le doy, y al miedo me rindo:

lo que quisiereis hazed,

Don Juan, que lo dicho dicho.

*d. Ju.* Pues los dos a Elvira, y Blanca

acompañando venimos

a este Templo, que es la Iglesia

de los Frayles Capuchinos,

a cuya puerta este guante

fue en dos partes dividido,

por estar cerca del Prado,

no hallo publico este sitio;

y así, facad el azero,

que para exercer los brios,

el sitio con la ocasion

nuestros zelos han medido. *(go:*

*d. Di.* Que el sitio es a proposito no nie-

el azero facad, riñamos luego.

*Riñen y salen al paño Passamano y Galan.*

*Pas.* Vamos, que riñen nuestros amos.

*Gal.* Quedo. *Pas.* Si se matan los dos?

*Gal.* No tengan miedo.

*d. Ju.* Bizarto estais. *d. Di.* Y vos fuerte:

*Sale Don Pedro con la espada desnuda, y  
 ponese en medio.*

*d. Pe.* Cavalleros, q̄ es esto? desta suerte  
 descompuestos los dos? q̄ ha sucedido?  
 dexad las armas ya, pues yo lo pido.

*d. Ju.* Que a esta ocasió llegasse no lo en-  
 tiendo.

*d. Di.* Mal mi colera, y furor suspendo.

*d. Ju.* Ya os obedezco.

*d. Die.* Yo del mismo modo.

*d. P.* Pues sepa yo de la péñcia el todo;  
 referidla, Don Juan, ò vos, D. Diego,  
 a qualquiera de entrambos os lo ruego.

*d. D.* D. Juan os lo dirà: fingir conviene.

*d. Ju.* Mal fingirà, quien tal enojo tiene.

*Pa.* Ya D. Pedro Ossorio é paz los pone.

*Gal.* No se lo dixe yo? calle, y perdona.

*d. Ju.* Passavamos los dos por vna calle,  
 encontre a D. Diego, lleguè a hablalle;  
 y en efecto, sobre vna corteſia

se vino a alborotar nuestra oladia,

de vn lance en otro al prado hemos ve-

llegasteis vos al ruido, *(nido,*

aora falta, que al daño deis remedio:

ò dexarnos matar, que desta suerte

qualquiera cumple aqui cõ vna muerte.

*d. Ped.* Qué es matar? primero

se teñirà de purpura mi azero,

q̄ os dexé proseguir: D. Juan, mi amigo

tue vuestro padre, y tanto, q̄ conmigo

comunicaba siempre de tu pecho

los intimos secretos, satisfecho

de mi firme amistad: no avreis sabido

q̄ fue tan grande, pues no aveis querido

mandarme que execute vuestro gusto

en ocasion alguna. *d. Ju.* Yo me ajusto

solo a serviros, viendo lo que gano.

*d. Ped.* Pues a D. Diego aveis de dar la

porque es ya sangre mia. *(man,*

*d. Die.* Impertinente està, por vida mia.

*d. Ped.* Cumplido aveis con el rigor del

duelo,

*d. Ju.*



*d. Ina.* Solo a mi industria, y mi valor  
*D. Diego,* esta es mi mano. (apelo:

*d. Die.* Esta es la mia.

*d. Pe.* En el pecho no cabe mi alegría.

*d. Ina.* Mirad que es fingido.

*Sin oirlo Don Pedro.*

*d. Die.* Ya os entiendo,  
a reñir bolveremos en pudiendo.

*d. Ped.* Ya que mi amigo os veo,  
y que cumplido tengo mi deseo,

quiero sepais, q̄ es mi mayor contento  
venir de San Ceronymo al Convento

à oir de la Mista el Sacrificio  
casi todos los dias, no fue indicio,

no, de vuestro pesar, que acaso vine  
a aqueste sitio, porque imagine

alguno de los dos tan temerario,  
que a ruegos he venido del contrario.

*d. In.* Tened, D. Pedro, q̄ por mi parte  
siempre tuve a D. Diego por vn Marte.

*d. Die.* Pues yo tan satisfecho  
estoy, D. Juan, de vuestro noble pecho,

que si rezelo alguno a mi llegara,  
vive Dios, que conmigo me enojara.

Por tan bizarro os tengo,  
aun quãdo contra vos valor prevengo.

*d. Ped.* Bien queda encarecido,  
entrambos con victoria aveis salido.

*d. Dieg.* Vereislo presto,  
porq̄ a reñir, D. Juan, estoy dispuesto.

*Ga.* Nuestros amos se vãn, tras ellos va-  
mos.

*Pa.* Justo es, q̄ pues riñeron, q̄ riñamos?  
*Gal.* La ocasion es terrible. (ap.)

*Pa.* El dexar de reñir es imposible;  
señor Galon, vuestra merced discorra.

*Gal.* Este quiere pegarme alguna zurra,  
tràs cornudo apaleado. (fado.)

*Pa.* Tienelo vuesaerced muy bien pen-  
sa que la espada, y quitefe de voces,

que avemos de reñir, ya que velozes  
nuestros amos se fueron,

que pues de cierto vimos que riñeron,  
serà ocasion bizarra (quien lo duda?)

reñir tambien los dos.

*Gal.* Que me suceda,  
temo en esta ocasion. (ap.)

*Pa.* De aquesta fuerte  
de bravo me acredito, y aun de fuerte,

provocandole à miedo,  
con que seguro quedo

de que vengança de la burla tome.

*Ga.* Què nadie aora por el prado asfome!  
valganme aqui los nueve de la fama!

ya el miedo por las venas se derrama!  
No se le acuerda a vsted, que el otro dia

(el cogote del vientre se me enfria!)  
la palabra me diò de ser mi amigo?

quando aora le mate, què consigo?

*Pa.* El mundo no se espanta,  
de que al ñarro de Andujar le quitasse

la coyma Flores, sin que se enojasse?  
meta mano, y fabrà bastantemente

si es Passamano ofado, y es valiente.

*Saca la espada.*

*Gal.* En este breve rato he ya pensado  
vn remedio, del miedo aconsejado.

Ello ha de ser asf, saber pretendo  
si son menos las nuezes, q̄ el estruendo

de falso le embidè, y echome el resto;

*Saca la espada.*

lindamente la traza se ha dispuesto,  
mi ingenio la victoria se promete.

*Pa.* Vence de ruin a ruin el q̄ acomete,  
segun dize el refran, serè el primero.

*Riñen desde lexos, y à los primeros golpes*

*cae Galon.* (ro!

*Gal.* Valedme, tantos Cielos, q̄ me mue-  
confesion, confesion, confesiõ pido.

*Pa.* Gête ha venido, ya yo soy perdido,  
escapar me conviene;

mas ay! que mi delito me detiene,  
que es casi, casi permission divina,  
no sepa vn agresfor donde camina.

*Vase Passamano, dexandose la capa, y la*

con aquesta espadilla  
he de lacarle de oros mi malilla.

*Vase, y sale Celia con manto, y turbada.*

*Cel.* La turbacion, el lusto, y el cuydado  
en que me puso aquel endemoniado,  
perder me hizo el papel de D. Elvira,  
fuerça ha de ser dezirle vna mentira:  
como la formarè? dème su ayude  
vn lastre.

*Salen Don Juan, y Doña Elvira.*

*d. Elv.* No os aguardaba tan presto:  
dezid, Don Juan, como aora  
llegais hasta mi aposento,  
arriesgando el que conozca  
mi padre nuestros desvelos,  
y la passion amorosa

con que os adoro? *d. Ju.* O què bien  
esto, y el papel conforman! *à p.*

què pretenderia Don Diego  
con accion tan fabulosa?

*Cel.* Doña Elvira le ha culpado; *à p.*

porque vino por la posta  
a verla, que en el papel

le señalava la hora,  
aunque los amantes siempre  
las adelantan: aora

retírome, hasta que passè  
esta tormenta engañosa;  
que despues yo tendrè modo  
para dexar estas cosas,  
que Circe conmigo es mandria,  
y Celestina muy boba. *Vase.*

*Elv.* A las diez os esperaba,  
que la hija de Latona,  
aunque a Febo lostituya,  
nace al tiempo que la Aurora.

*d. Ju.* Quizà por darnos lugar,  
prudente oculta su antorcha,  
porque no ay mayor cordura,  
que retirarse el que estorva.

Confieso, que vuestro gusto,  
segun el papel informa,  
es, que por estos balcones,  
que ayrolamente se adornan  
de oro, y azul, esta noche,

firme, tierna, y cariñosa,  
me favorezcais, si ayuda  
el concurso de las sombras  
à nnestro intento, que ay gustos  
de condicion tan puntuosa,  
que en llegando à ser noticias,  
parece que no se gozan.

Sabiendo que vuestro padre  
en casa no asiste aora,  
no quise dexar de veros,  
porque fuera accion odiosa,  
y el corazon lo sintiera,  
como pena suya propria;  
y asì, desahogad el miedo,  
que ya que tiempo nos sobra,  
no serà bien que nos falte  
gusto para tantas glorias.

*d. El.* Bien hizo Celia el negocio; *à p.*  
diòle el papel cuydadosa.

Yo os agradezco, Don Juan,  
vuestras finezas, pues todas  
conozco, que de vos nacen,  
sin afeyte de lisonja.

Y asì, quien vn guante os diò,  
fabrà, si amor no se enoja,  
daros. *d. Ju.* Què? dezidlo presto.

*d. Elv.* Quiera el Cielo, se disponga  
como mi afecto desea,  
para que diga mi boca  
el si, que en el corazon  
està esculpido, y me exhorta  
a ser vuestra (ya lo dixè)  
daros la mano de esposa.

*d. Ju.* Tantos favores, el alma  
como agradecer ignora.

*Dentro ruido de passos.*

*d. Elv.* Escuchad: què ruido es esse?  
mi padre viene, y si os topa  
en mi aposento, ha de ser  
(quien lo duda?) tan forçosa  
mi muerte: difunta estoy!  
Retiraos à aquella alcoba;  
pero no, que esse retrete  
à los jardines se asloma;  
reparad: luego en entrando

està vna escala angosta:  
de la puerta del jardin,  
esta es la llave de lova;

*Dale vna llave:*

venid por ella esta noche,  
Don Juan, a la misma hora,  
porque el hablar por balcones  
es accion escandalosa.

*d. Ju.* En todo harè vuestro gusto.

*Elv.* Pues a Dios.

*d. Iua.* A Dios, señora.

*Vase, y queda se al paño Don Juan, y sale*

*Don Diego.*

*d. Die.* Blanca me viene siguiendo,  
y pienso que no la veo;  
a medida del deseo  
te dispono, a lo que entiendo,  
el intento que pretendo,  
es ver a Blanca con zelos;  
porque si los tiene (ay, Cielos!)  
es señal que tiene amor,  
y avrà remedio mejor  
para aplacar mis desvelos.

*d. Iua.* Despedirme sin aliento,  
Doña Blanca, tan aprissa,  
y ver que Don Diego pisa  
de mi dama el aposento,  
quando apenas yo me ausento,  
pensando que me conviene,  
algun fundamento tiene  
contra mi amor (què crueldad!)  
facarè a luz la verdad,  
tabrè Don Diego a que viene.

*Elv.* Quien llamava era Don Diego;  
digo, que no me pesara,  
que a Don Juan conmigo hallara,  
porque coligiera luego  
la llama de nuestro fuego,  
y fue a buena ocasion,  
porque necio, y sin razon  
por mi a Doña Blanca olvida,  
y ella llora enternecida  
su mal pagada aficion.

*Sale Doña Blanca al paño por la puerta que*

*salio Don Diego.*

*d. Blan.* Sin que ninguno me vea  
podrè escuchar desde aqui,  
quan desdichada naci,  
pues quando mi amor se emplea,  
viendo en Don Diego su idea,  
en vez de lograr favores,  
examino mil rigores,  
que a mas mi amor ocasionan;  
pues si zelos me apasionan,  
crisol son de mis amores.

*d. Elv.* Señor Don Diego, podrè  
saber a que aveis venido?

*d. Die.* Si aplicais el oido,  
mi pretension os dirè.

*d. Elv.* Curiosa atencion tendrè,  
como palabra me deis,  
que por mi vna cosa hareis.

*d. Die.* Yo os la doy.

*d. Elv.* Pues ya os escucho.

*d. Die.* Amor, con mil penas lueho!

*Blan.* D. zid, zelos, què quereis?

*d. Die.* Llegar a adorar, señora,  
vuestra singular belleza,  
fuerça fue en mi, no fineza,  
supuesto que nadie ignora,  
que es Venus vuestra deudora,  
Cupido vuestro exemplar,  
pues teneis para matar  
gentileza, sin desayre,  
valentia en el donayre;  
y donayre en el mirar.  
Imperio, en el alvedrio,  
con que rendis la aficion;  
dominio, en el corazon,  
con que avassallais el brio;  
bizarria, que al delvivo  
lugar negandole està;  
agravio, que, en fin, podrà  
matar de amor a Cupido;  
quien como vos le ha tenido?  
quien como vos le tendrà?  
El que fois vos solamente  
la que en lo hermoso reynais,  
sin que a Paris lo debais,  
para que Venus se afrente,

pruebase bastante,mente,  
 pues quando al valle no va  
 vuestra belleza, quizá  
 por no encender nuevos fuegos,  
 gustosos de asios siegos  
 en el valle, quien los dà?  
 Perdonad mi atrevimiento,  
 si es atrevimiento amar,  
 pues me puede disculpar,  
 quando no mi rendimiento,  
 ver, que nadie queda essempto,  
 nadie tiene inmunidad,  
 que es siempre vuestra beldad,  
 por lo galante, y altiva,  
 quien libertades cautiva,  
 quien roba la libertad.  
 Si amiraros me provoco,  
 hallo en vuestro rostro fiero,  
 que es mucho para muger,  
 si para diosa no es poco;  
 siendo lo menos que toco,  
 y alcanço desta verdad,  
 ver, que en vos vuestra beldad  
 a vn mismo tiempo asegura  
 altivezes de hermosura,  
 con secretos de deydad.  
 Despidanse los rigores,  
 cesse, señora, el desden,  
 presente teneis a quien,  
 para lograr sus amores,  
 pretende en vuestros favores  
 todas sus dichas copiar;  
 que los aciertos de amar,  
 sin tener de amor enojos,  
 si los niegan vuestros ojos,  
 donde se podrán hallar?

*Blan.* Vn Etna ardiente es mi pecho?

*d. In.* Ha traydor! ha fallado amigo!

*Blan.* Qué esto usa el amor conmigo!

*d. In.* Qué esto sufra mi despecho!

*Blan.* Que me ha de matar sospecho  
 pena que tanto me cuesta.

*d. In.* Mi muerte está ya dispuesta,  
 si Blanca a quererle aspira.

*Blan.* Quiero ver que dice el viento de donde poder ablandarle;

*d. Ina.* Quiero escuchar la respuesta.

*Elv.* Teneis mas que dezir? *d. Die.* Si,  
 pero dezirlo no puedo,  
 que tengo, señora, miedo  
 de que me suceda a mi  
 lo que con el freno fi  
 a vno que agotar procura  
 con su vista la luz pura  
 de Febo, si resplandece,  
 que ciego despues se ofrece  
 en pago de su locura.

*Elv.* Ya, Don Diego, os escuchè,  
 y ya de empeño sali,  
 falta, que lo que os pedì  
 cumplals aora. *d. Die.* No sè,  
 conociendo vos mi tè,  
 como en mandarme dudais.

*Elv.* Porque temo que bolvais  
 atrás, Don Diego, en sabiendo,  
 que lo que de vos pretendo  
 solo es, que no me querais.

*d. Di.* No deseava yo otra cosa. *à p.*

*d. In.* Albricias al alma pido.

*Blan.* No es poco que aya querido,  
 en pena tan cuydadosa,  
 estar tan poco amorosa  
 Elvira, porque en rigor,  
 serà el disgusto menor,  
 y se alegrarán mis zelos,  
 si Don Diego en sus delvelos  
 no puede alcançar favor.

*Elv.* Yaze vn monte, que desata  
 por la boca de vna gruta  
 vn raudal, que se disputa  
 sobre si es crystal, ò plata;  
 y en lo violento retrata  
 lo veloz de vna saëta,  
 ò ya del agua cometa,  
 tan ligero se agilita,  
 que de rayo se acredita  
 su temeridad inquieta.

Vereis, que al baxar al valle,  
 passò a vn peñasco le pide,  
 y en dos partes se divide,

para poder ablandarle;

y aquel que no hallava calle  
por donde arrojar su aliento,  
no tiene aora talento  
para dezir lo que ha sido,  
que nadie ay que dividido  
no padezca detrimento.

Es amor de aquesto prueba,  
pues si a dos partes se inclina  
(que es cosa en el peregrina,  
y en su condicion muy nueva)  
no ayais miedo que se mueva,  
tan fino como a vn respecto,  
es querer perfectamente,  
y esto se haze solamente  
amando solo vn lugeto.

Yo, Don Diego, quiero bien  
en otra parte; y assi,  
no serà razon que aqui  
reparta mi amor con quien  
quiere otra dama tambien,  
ò à lo menos la ha querido,  
que no sè yo si el olvido  
en vuestro amor tiene asiento,  
porque dizen harà ciento  
quien hazer vno ha sabido.

Aplicad estas finezas,  
señor, à quien las estima,  
el ciego amor se reprima,  
cessen ya las esperanças;  
mirad, que tantas tibiezas  
matando a mi hermana estàn.

*d. Die.* Esto no se compadece,  
señora, con el papel,  
que me asegurais en el,  
que antes que el Aurora empieze  
esta noche, me amanece  
vuestro brillante esplendor;  
por señas, que el portador,  
que era engaste soberano  
de vuestra divina mano,  
estafeta fue de amor.

*d. In.* Ay traycion, que a esta se iguale?  
matarèle, vive el Cielo,  
porque en tanto desconsuelo  
mi vengança me señale:  
por esta puerta se sale

a otra calle diferente,  
no quiero que se me ausente  
mientras por ella me voy,  
que aora zeloso estoy,  
y es bien que vengarme intente.

*Elv.* Yo, Don Diego, os embiè  
papel a vos en mi vida?  
yo guante os di agradecida?

*d. Dieg.* Digo, señora, que fue  
el villete vuestro. *Blan.* Echè  
el resto de mi cordura,  
perdiòle mi desventura;  
sufrir mas es impolsible.

*Elv.* Ya, Don Juan, estais terrible,  
huyrè de vuestra locura.

*d. Die.* Pues yo hasta la quarta esfera  
seguirè vuestra esquivez.

*Vase Doña Elvira por donde està D. Juan;  
sale el à detener à Don Diego, y ella  
se queda al paño.*

*d. In.* No podreis por esta vez.

*Elv.* Vèr que sucede quisiera.

*d. Die.* Vos aqui? fuerça es que infiera  
el que sois comun de dos  
en el amor, pues a vos,  
si vna hermana os favorece,  
otra su quarto os ofrece:  
no lo entiendo, vive Dios.

*d. Ina.* Aqui no ay mas que entender;  
que seguirme. *d. Die.* Adonde vais?

*d. Ina.* Adonde vos obligais  
con vuestro mal proceder.

*Elv.* Què desdichada muger!  
Si vna hermana os favorece,  
otra su quarto os ofrece:  
Don Diego lo dixo assi;  
si Blanca quiere (ay de mi!)  
à Don Juan, mi amor fenece.

*d. Ina.* Al sitio de oy podcis ir,  
que allà os espero, Don Diego.

*Elv.* Esto faltava a mi fuego,  
quierole ir à divertir. *Entra se.*

*Vase D. Juan por la puerta donde està Doña  
Blanca, y ella se oculta miètras passa,  
y enyendose buelue à salir.*

LOS ENGAÑOS DE VN ENGAÑO,

Que no me viesse al salir,  
se lo debo a este cancel.

*d. Die.* Al campo voy, porque en él  
mi valor vengarse espera.

*Quiere Don Diego irse, y sale à detenerle  
Doña Blanca.*

*Blan.* Tened; vos desta manera?

*Turbado y à parte.*

*d. Die.* Quiero fingir. Yo sin él.

*d. Blan.* Vuestra turbacion me dize,

Don Diego, vuestro delito,  
que turbarse el sobre-escrito,  
que aya inocencia desdize.

Mal Cavallero, villano,

desde este cancel oi

cosas que la lengua aqui  
copiar las pretende en vano:

Daros pensava la mano

de espola; mas ya que, aleve,

veo, que mi amor no os mueve,

ni mi firmeza os provoca,

la sentencia se revoca,

pues mi fe tan poco os debe.

Veis en el valle vna flor,

que del Abriles testigo,

ò ya del Mayo el abrigo,

es del prado pundonor?

Veis como llega al color

la aveja en herir penosa,

y và librando a la rosa

su floreciente frescura?

Pues luego paga en dulçura

quanto roba bulliciosa.

Và luego vn aspid cruel,

y aunque a la misma flor chupa,

nadie avrà visto que escupa,

como la avejuela, miel;

antes por lo que al clavel

le lamò, veneno dà,

que en los sembrados està

puesto por razen de estado,

dar mal por lo bien logrado,

que olvidar es poco ya.

Aspid ingrato aveis sido,

Don Diego, para mi amor,

pues marchitasteis la flor,

y el veneno aveis vestido:

visteos favorecido

esta mañana de mi;

sabeis que yo sola fuy

quien guante, y papel os diò,

en veneno lo trocò

vuestro pecho para mi.

*d. Die.* Necedad fuera, señora,

negar lo que visto aveis;

pero advertid, que no veis

el suceso desde a fuera,

pues pudiera ser que huviera

disculpa en mi suficiente;

que ay ocasion tan vrgente,

que muchas vszes obliga,

a que con la voz se diga

lo que el corazon no siente.

*d. Blan.* Mas he llegado a sentir

el que os querais disculpar,

pues me vendreis a engañar

segunda vez, y a mentir:

necia fuera en admitir

disculpas a vuestro error,

mirando en vos (què rigor!)

que a Doña Elvira adoreis:

muy bien empleado estais,

lograd, señor, vuestro amor.

*Haze vna reverencia, y vase D. Blanca.*

*d. Dieg.* Tente, ingrato homicida,

mira que en tu delden pierdo la vida:

mas ay! que como aleve no la estimas,

poco de mis congoxas te lastimas.

A què hombre en el mûlo ha sucedido

verse de tantas dudas combatido?

En favor de mi amor a Don Juan veo

de Elvira en el retrete, quando creo

q'es quien de Blanca goza los favores;

porque èl publica a voces sus amores;

y en tan confusa duda,

a mis zelos ayuda,

vèr que D. Juan, si a D. Elvira amara,

desde luego su amor me declarara;

y en fin, no defendiera

tanto el papel, mas antes me lo diera,

en sabiendo que no era de su dama,  
 que nadie quiere mas de lo que ama;  
 y así, a colegir vengo,  
 que son justos los zelos que del tengo.  
 Pero luego otra duda me acomete,  
 y es, como aquel villete  
 dize Blanca ser suyo,  
 quando yo a Doña Elvira le atribuyo,  
 y la firma que tiene  
 a declararle facilmente viene  
 (Cielos, de dudas tales  
 nacen mis penas, mis mayores males!)  
 Don Pedro me amenaza con la muerte,  
 fino me caso luego ( lance fuerte ! )  
 Don Juan me desafia,  
 ò ya zeloso, ò ya de demasia;  
 Doña Elvira de ingrato me valdona,  
 pensando que pregona  
 mi pecho endurecido,  
 q̄ a D. Blanca he pueſto ya en olvido;  
 mas todo fuera poco,  
 ſia la pena que toco,  
 porque eſta al alma llega,  
 y lo vital al corazon le niega.  
 Doña Blanca (ay de mi! como lo digo?  
 mi pecho de mis ansias es testigo )  
 por otro me desprecia,  
 loca, atrevida, y necia;  
 pues ſi ella me quifiera,  
 que yo me desculpara agradeciera;  
 porq̄ es proprio de dos q̄ se enamoran,  
 y en ſus finezas guſtos ateforan,  
 ſi alguno llega a cometer la culpa;  
 buſcarſe el ofendido la desculpa:  
 mas ſi admitirla à quié la dà no quiere,  
 q̄ no quiere querer muy bien ſe infiere.  
 Y deſte modo, muerte, deſafio,  
 oprovio, ingratitud, zelos, deſvio,  
 de tan dudoso amor han procedido,  
 para quitarme el bien q̄ ya he perdido.  
 Para matarme, en fin, y au eſto es poco,  
 los zelos baſtan a bolverme loco;  
 que ſerà lo demàs? paciencia, Cielo,  
 pues q̄ me ha pueſto en tãto deſcòuelo,  
 pues q̄ me a pueſto en muerte tãto me ha

de aquel papel la confuſion penoſa.

## JORNADA TERCERA.

Salen Don Diego, y Galon de noche.

d. Dieg. Lo que Blanca me detuvo  
 bato para que no hallaſſe  
 à Don Juan: èl ſe fue luego,  
 juzgan lo que era ya tarde,  
 y pues que yo no avia ido,  
 era en vano el eſperarme:  
 buſcarèle, y vengarè  
 de mi opinion el vltirage,  
 que no es juſto que imagine,  
 que no ſalì de cobarde.

Gal. Tu amor todo ha de ſer guerras?  
 no haràs vn dia las pazes?

d. Dieg. Eſta noche ſe han de ver  
 en bien trocados mis males.

Blanca me embiò por Celia,  
 avrà vn hora, eſtà es la llave  
 del jardin, y aſi colijo,  
 que vive firme, y conſtante  
 en mi amor: la puerta es eſta,  
 y ſe vè ſola la calle.

Oyes, Galon? Gal. Si ſeñor,  
 porque me dixo mi madre,  
 quando me puſo al eſtudio,  
 que para Oidor eſtudiaſſe;  
 y gracias à Dios, ſalì  
 tan conſumado en el arte,  
 que nadie dize ſecreto;  
 que de mi pueda eſcaparſe.

d. Dieg. Dexa las burlas aora.

Gal. Como ellas quieran dexarme,  
 vo las dexarè. d. Die. Pues mira.

Gal. Ya miro, y aun de parte  
 de mi miedo el que ſean  
 todas las cosas mas grandes.

Vive Dios, que nada veo,  
 que es la obſcuridad notable.

d. Die. Qué necio eſtàs! ſeràs hombre,  
 para guardarme eſta calle?

Gal. La calle no mas? d. Die. Es poco?

Gal. Muten qué bolſon de reales!

Entra seguro, señor;  
que yo hago pleyto omenage,  
que a qualquiera hora que buelva  
la hallaràs aqui, que nadie  
la ha de llevar, que es pesada.

*d. Die.* Dexa aora disparates,  
que no estoy para escucharlos,  
y di si podràs guardarme  
las espaldas? *Gal.* Si señor,  
que en Madrid es cosa facil;  
pero si te vàs a Italia,  
el diablo que te las guarde.

*d. Die.* Por Dios, Galon, que imagino,  
que has de venir a obligarme  
a que a puntapiés te quite  
tan enfadosos donayres.

*Gal.* Sossiegate, pues, señor,  
ten paciencia, y no te enfades,  
que en esta espada veràs  
desacreditado a Marte.  
Porque apenas avrà hombre  
que por este barrio passe,  
que no me diga quien es,  
lo que lleva, lo que trae,  
a donde và, lo que piensa,  
sus acciones, lo que haze.  
Porque de aquesta aduana  
no ha de poder escaparle  
hombre alguno (como èl quiera *à p.*  
dezirmelo, y declararse.)

Mal conoces a Galon;  
entra, señor, sin turbarte,  
que aqui me dexas a mi,  
como si a nadie dexalles. *à p.*

*d. Die.* Eſto ſi, Galon, no digan  
que eſtà ſuperfluo eſte talle,  
ſino que el valor en ti  
compite con lo galante.

Yo me voy, cuydado. *Gal.* A Dios.

*Llegue a la puerta Don Diego, y eſtarà  
dentro Doña Elvira.*

*d. Dieg.* O ſi ceſſaſſen mis males!  
la puerta es eſta, ya abri.

*Elv.* Esperando estoy constante,  
Entrad, Don Juan, ſin temer,

que ya ſe acostò mi padre.

*d. Di.* Cielos, què es lo q̄ eſcuchè? *à p.*  
ya mi valor es mas grave.

Es Doña Blanca?

*Elv.* Ha traydor, *à p.*  
ciertos fueron mis peſares!

Doña Blanca ſoy, entrad, *A èl.*  
aunque vengais a matarme. *à p.*

Aſſi averiguar pretendo  
de mis zelos las verdades,  
ſi en quien a ſu dama olvida  
verdades pueden hallarſe.

*d. Die.* Ay de mi! fingir conviene, *à p.*  
della miſma he de informarme.

Ya os obedezco, ſeñora:  
ceſſen, Cielos, los deſayres! *Entre.*

*Elv.* El corazon en el pecho  
con tantas penas no cabe.

*Entra Doña Elvira y ſierra la puerta.*

*Gal.* Rabiando eſtoy por dormirme:  
mucho es que el ſueño me cargue,  
y el miedo a vn tiempo: no ay cama  
que à eſtos portales ſe iguale.

Buelvome de eſtrotro lado,  
y los que paſſaren paſſen,

que huelen mucho eſtos poyos,  
y no es olor de eſtoraque. *Echaſe.*

*Salen D. Juan de noche, y Paſſama a o con  
capa muy vieja, y muy corta,  
y ſin eſpada.*

*d. In.* Què me detuvieſſe tanto!  
corrido eſtoy de no hallarle,  
porque penſarà Don Diego,  
que huvo en mi valor deſayre.

Mañana pondrè remedio,  
y procurarè arrogante

darle a entender que no huye  
mi pecho de tales lances.

Blanca me tuvo la culpa,  
pues me detuvo ignorante

con ſus zelosos diſcurſos,  
de que no pude eſcaparme!

Pero en el jardin conmigo  
quiere hazer las amiſtades

(que ſi las mugeres quieren



es facil desenojar se.)

Este el jardin es, sin duda  
se avrà acostado su padre.

*Pas.* Entra, señor, que ya es hora,  
y pues llave tienes, abre,  
que yo, entre tanto, acá fuera à p.  
procurarè desatarme,  
de espadas no, que baldado  
he estado desde esta tarde;  
de bastos si, que es manjar  
que puede atemorizarme.

*d. Ina.* Pues, Passamano, cuydado,  
y mira que no te apartes  
de esta esquina, que me importa.

*Pas.* Y si quieren engrudarme à p.  
al rotular la Comedia,  
no serà error que la estampen  
en mis narizes, pudiendo  
retirarme a estotra parte?

*d. Ina.* Ya encontrè la puerta, quiero  
darle la buelta a la llave.  
Ya esta abierta.

*Abre Don Juan la puerta, y Doña Blanca  
està dentro.*

*Blan.* Entrad, Don Diego,  
que mi enojo menos grave  
està, porque halleis disculpa  
con que poder obligarme.

*d. In.* Què rigor! Es Doña Blanca?

*Bla.* Si, D. Diego. *d. In.* Fuerte lance!  
Ha traydora! ha fementida!  
que me amavas confestaste,  
como aora (què desdicha!)  
pejar a pejar añades?  
Ha falso Don Diego! ha aleve!  
que así amistades se paguen!

*Blan.* No entras, Don Diego?

*d. Ina.* Què dudo? à p.

bueno serà disfrazarme  
con el nombre de Don Diego  
(què de penas me combaten!)  
y averigar, si pudiere,  
mis zelos (aunque me abrasen)  
vuestros pasos voy siguiendo,  
id vos, señora, adelante.

*Blan.* O si tu viesies disculpa  
para aplacar mis pesares!

*d. In.* O si amante convinieras à p.  
en burlas estas verdades!

*Bla.* No me ofendieran los zelos. à p.

*d. In.* Con amor hiziera pazes. *Entrase.*

*Pas.* Solo estoy, discurrir quiero,  
aunque me he quedado in albis;  
si quedè muerto Galon  
de la estocada? dislate  
me parece, porque aun dudo,  
que a la ropa le tocasse  
mi espada con el temor:  
mas las del perrillo, y juanes  
suelen morder desde lexos;  
si bien es justo me espante,  
que siendo hasta alli donçella,  
fuesse amiga de hazer carne.  
Si se murio, fue del susto,  
que siempre los hombres grandes,  
quando sacamos la espada,  
no la sacamos en valde.

El se la llevò, y la capa,  
y esta me ha prestado vn fastre,  
que me dixo, le servia  
de cubrir (nadie le espante)  
la jaula de vn perdigon,  
y aun era corta de talle:  
ir con ella a dançar puedo  
de Santiago a la calle,  
a donde mares de lodo  
llenan los caniculares.  
Pues què dudo? en què reparo?  
retirome à estos zaguanes,  
que es en medio del Invierno,  
y no pare ya mi madre.

*Llegasse Passamano à Galon, que  
soñando dize.*

*Gal.* Rendido estoy a tus pies,  
Passamano, no me mates,  
embayna el estoque agudo,  
que si procurè engañarte,  
con otra burla primero  
à vengança me incitaste.

*Pas.* La voz de Galon es esta;

mas como, si muerto yaze?

vendrá quizás à este mundo  
solamente a castigarme.

Yo con muertos no me entiendo,  
mil Misas quiero mandarle,  
a ver si acaso negocio;  
que somos los hombres tales,  
que aun estando en la otra vida  
nos holgamos que nos manden.

*Gal.* Fingí q̄ me aveis herido, *Sañando.*

y de fuerte te turbaste,  
que la espada, y ferreruelo  
dexaste en medio del valle;  
què delito fue coger  
tus despojos? tate, tate,

*Galon* soy, y soy tu amigo,  
Paslaman, no me mates.

*Pas.* Què es lo que escucho? su aliento  
de aquesta du la me saque.

*Llegale la mano à la boca.*

Vivo esta, pero dormido;  
quiero la espada quitarle: *Quitafela.*  
quien es quien tanto ha roncado?  
quien va a la justicia? hable.

*Dale vn puntapie, y despierta Galon.*

*Gal.* Pesado sueño he tenido!  
mas quien es este gigante?

*Pas.* Diga, quien es a la ronda,  
en què se detiene? acabe.

*Gal.* Como no trae luz la ronda?

*Pas.* No echa de ver, ignorante,  
que soy Alguacil del Limbo,  
que à ciegas las causas haze?

En no diziendo quien es,  
irà preso, y al instante  
le apretarán la clavija,  
hasta hazer que le declare.

*Gal.* Pues si se ha de dezir, tus,  
digo, que nadie se espante.  
Soy flor de Lis vnas vezes;  
otras, punta de diamante:  
soy de seda, plata, y oro;  
pero, al fin, tan miserable,  
que ya por onzas me venden,  
grave afrenta, vil vltirage.

Soy, en efecto, *Galon*,  
de los criados leales  
el non plus vltra, el brioso,  
el galan, y el del buen talle,  
con quibos, & nostras voces  
dexè mis habilidades.

*Pas.* Voaced, si mal no me acuerdo,  
es entre lacayo, y paje  
de Don Diego de Ribera?

*Gal.* Es verdad. *Pas.* Pues a la careel.

*Gal.* Yo a la careel? què delito? *Recio.*

*Pas.* Passo, la voz no levante,  
porque estàn treinta corchetes  
a la entrada de esta calle.

*Gal.* Treinta no mas? corto anduvo;  
mas bulto que treinta hazen.

*Pas.* Toda la justicia viene,  
porque ha llegado a informarse,  
que es algevista famoso,  
vuejarced, de voluntades.

Han dicho tambien, que pecan,  
vuestra merced, y los sastres,  
por los recaudos; advierto,  
que ay diferencia muy grande,  
que ellos pecan por tomarlos,  
vuestra merced por afable,  
a todo el mundo los lleva,  
siendo el de marcas contraste.

Toda la gura ha venido,  
con intento de sacarle  
a obispar, que lo merece  
esta presencia, este talle.  
Si vuejarced contribuye,  
permitirè que se escape;  
pero fino, con vn silvo  
que yo dè, verà al instante  
lo que sale de corchetes,  
y lo que de ezbirros sale.

*Gal.* Vn Cresso quisiera ser  
para sed tan infaciable.

*Pas.* Sino ay moneda, la capa  
basta para contentarme,  
que esta que traygo es delgada,  
y passala luego el ayre.

*Gal.* Mas hago q̄ San Martin, *Dafela:*  
pues

pues no reparo en mitades.

Quiere la ropilla? *Paf.* No,  
que no tiene faldas grandes.

*Gal.* Los calzones? *Paf.* Huelen mal,  
vuestra merced bien lo sabe.

*Gal.* Pues si nada quiere, diga,  
por donde podrè escaparme?

*Paf.* Por alli, sin riesgo. *Gal.* A Dios.

*Paf.* El la caridad lo pague:  
mas tome para el camino,

*Dale de cintarazos.*

porque otra vez no le hallen  
durmiendo a sueño, y tortura.

*Gal.* Sufro, por no ir a la carcel,  
que esto de obispar es malo,  
si son papinos los gages. *Vase.*

*Paf.* Passamano soy, aguarda,  
para que huyes, cobarde?  
ya de la passada burla

tuvo e' c'cto el del quitarme:  
quien enemigos tuviere,  
no duerma, y mas en la calle.  
Ello estarde, yo me voy,  
pues que mi amo no sale.

*Vase y salen en el jardin por una parte D.  
Juan, y Doña Blanca. y por otra Don  
Diego, y Doña Elvira  
sin verse.*

*Elv.* Què mis finezas olvide *ap.*  
Don Juan, y que a Blanca adore!

*Die.* Què a Don Juan Blanca enamore,  
quando disculpas me pide! *ap.*

*d. Ju.* Què Blanca a D. Diego quiera,  
y a mi engañandome estè!

*d. Bla.* Què ingrato D. Diego fue, *ap.*  
y disculparle no quiera!

*Bla.* De veras no me adorais,  
Don Juan, como vos dezis;  
à mi, o à Elvira mentis,  
que sè que tambien la amais.

A si he de saber atenta, *ap.*  
si me aborrece, o me quiere,  
si mi esperança se muere,  
o si mi dicha se aumenta.

*d. Dieg.* Aunque mis zelos lo sientan

he de mostrarme amoroso,  
averiguarè curioso  
las penas que me atormentan.

Ni yo, señora, os ofendo, *ella.*  
ni à Elvira la tuve amor,  
ni le he pedido favor,  
ni pedirse le pretendo,  
ni jamas le he recibido  
de otra dama, que de vos.

*Elv.* Malas nuevas te dè Dios, *ap.*  
pues que tan fino aveis sido.

*d. Die.* Yo tambien estoy zeloso,  
Blanca, de vos, y quisiera  
ser Don Diego de Ribera,  
quiza fuera mas dichoso.

A si averiguar podrè *ap.*  
la pena que me lastima;  
a si verè si me estima,  
y si agradece mi tè.

*El.* Aunque mis zelos se aumentan, *ap.*  
tengo de fingirle amor,  
y averiguarè mejor,  
que es lo que los dos intentan.  
Don Juan, no quise a Don Diego,  
ni amor le tuve en mi vida,  
solo en vos, agradecida,  
he fundado mi sosiego,  
porque no soy yo muger,  
que se enamora de dos.

*d. Dieg.* Malas nuevas os dè Dios!  
pues mi mal lleguè à saber.

*d. Blan.* Don Diego, quando pensava,  
que en vos disculpa hallaria,  
quando de tanta alegria,  
mil parabienes me dava,  
hallo (què necio horror!)  
que callando la disculpa,  
hazeis preciosa la culpa,  
y mas grave mi dolor;  
siendo fuerça colegir,  
que à Elvira amor le teneis,  
no sè lo que pretendeis,  
que tanto me hazeis sentir.

*d. Ju.* De D. Diego estè que xosa *ap.*  
Blanca, zelos la darè,

pues zeloso estoy, en è  
del mismo modo zelosa.

*A Blanca.*

Negaros que quise a Elvira,  
es negar lo que sabeis,  
fuerça es que me disculpeis,  
si con buena luz se mira,  
pues si en ello reparais,  
la causa aveis sido vos.

*d. Bla.* Malas nuevas os de Dios, *à p.*  
pues tan malas me las dais.

*d. Lu.* Què mucho que yo no os quiera,  
siendo Don Juan de Mendoza  
quien vuestros favores goza,  
y quien gozarlos espera?

Destte modo he de saber *à p.*  
si me tiene amor, ò no,  
si esta tarde me engañò,  
ò si me quiere querer.

*d. Bla.* D. Diego, advertid, que en mi  
faltara el vital aliento  
primero, que el pensamiento  
con que amante os admiti.

Ved que es de locura muestra,  
quando yo zelos os pido,  
echar la culpa al olvido,  
siendo la culpa vuestra.

Yo amor à Don Juan, alevè?  
vn rayo me abraçe, amen,  
si yo à Don Juan quiero bien,  
ò si èl favores me debe.

Sabe el Cielo esta verdad,  
y que solo os quiero à vos.

*d. Lu.* Malas nuevas os de Dios, *à p.*  
pues mentis con la verdad.

*d. Bl.* En fin, me quereis, Don Diego?

*A Don Juan.*

*d. Ju.* Ya digo, que os tengo amor.

*d. Bl.* Teneislc tambien à Elvira?

*d. Ju.* No sè quien os engañò:

Blanca mi fineza dize,  
que solo os adoro à vos.

*d. Bla.* Ya en zelos tan evidentes  
mi pena se declaró.

Ciego, que à la vista apuntajento de Blanca Aunque ingrato seas, Don Diego!

y das en el corazon,  
yo à los principios herida  
de lo dulce de su harpòn?

Por Deydad te respetava,  
veneravate por Dios;

pero ya con la experiencia  
de tu crueldad, y rigor,

nada me suceda bien

si te hiziere adoracion;

mal me haga Dios Cupidillo;

si dixere, que eres Dios.

*d. Dieg.* Estarè, divina Blanca,  
seguro en vuestra aficion?

*Elv.* Pues en què dudais, Don Juan?

*A Don Diego.*

*d. Die.* En què puedo dudar yo,  
sino es saber que Don Diego  
merezca vuestro favor?

*d. Bla.* Esto como puede ser,  
siendo ya mi dueño vos?  
darèle zelos despues *à p.*

que sepa todo su amor.

*d. Die.* Cupido, para matarme, *à p.*  
de zelos el resto echò.

Vendado linçe, à quien llaman  
el imposible mayor,

para que deydad blasones,

siendo lo mas presumpcion,

muerte me has dado dos vezes,

bastava morir de amor,

y no de amor, y de zelos:

vès como fuiste traydor?

no mereces que por niño

se te conceda perdon,

de lo que por Dios fingido

tu temeridad obrò.

Pues segun dixo vn discreto,

no eres niño, ni eres Dios;

para niño eres muy fuerte;

para Dios muy sin razon;

para rapaz muy astuto;

para deydad muy traydor;

muy tyrano para niño;

muy humano para Dios.

Aunque ingrato seas, Don Diego!

A Don Juan.

tengo de ser firme yo,  
 en adoraros constante.  
 Toda mi dicha (què pena!)  
 en zelos se resolvió.  
 Nieto infame de la espuma,  
 que este es el primer blasón,  
 dime, por qué en los principios  
 te hiziste mi defensor,  
 si en los fines, que te busco,  
 hallo tu contradicion?  
 si à quien te sirve te niegas,  
 de qué te sirve ser Dios?  
 de qué te sirve el Aljava,  
 el arco, y dorado harpon?  
 de qué te sirven las alas,  
 presumido bolador?  
 Don Diego, qué respondeis?  
 haos movido mi valor  
 à que amante procedais,  
 y a que estimeis mi aficion?  
 B. Juan. Darète zelos, ingrata,  
 pues tu olvido me los diò.  
 Divinas son vuestras partes,  
 obscuro es con vos el Sol;  
 pero Doña Elvira està,  
 señora, en mi corazon.  
 d. Blan. Ay muger mas desdichada,  
 ni mas infeliz que yo!  
 Hijo de Venus, desnudo,  
 si bien de mentiras no,  
 para qué me diste el fi  
 de ayudar mi pretension,  
 y solicitar de veras  
 tan bien comenzado amor,  
 si has de quebrar tu palabra  
 en la primera ocasion;  
 fino han de llegar tus gustos  
 aun si quiera a verse en flor;  
 si han de quedarle tus buelos  
 amagos de prelu mpcion?

Suena ruido, dize Don Pedro dentro.

d. Ped. Baxa, Celia, vna baxia.  
 d. Elv. Infeliz muger naci!  
 Mi padre viene, y si aqui  
 nos halla (desdicha es mia!)  
 me ha de dar muerte (què pena!)  
 Idos, Don Juan, idos luego.

A Don Diego.

d. Blan. Mi padre viene, Don Diego,  
 ya en los corredores suena,  
 que luego os vais me conviene.  
 Dent. d. Ped. No acabas: qué te detienes?  
 d. Elv. El peligro es manifesto,

Don Juan, fino os vais adora.  
 d. Dieg. Pues a Dios.  
 d. Jua. A Dios, señora.

Vanse los dos cada uno por su parte.

Dent. d. Ped. Celia, acaba, baxa preito.  
 d. Blan. En qué me has puelto, Cupido?  
 d. Elv. Qué poco te debo, amor!  
 d. Blan. Zelos caulan mi dolor.  
 d. Elv. Poco favorable ha sido.  
 Diciendo estos versos, se van llegando cada uno  
 à su puerta, para irse, y salen al encuentro Don  
 Diego, y Don Juan, cada uno por la puerta con-  
 traria de suerte que Don Diego sale por donde  
 està Doña Blanca, y Don Juan por  
 donde està Doña

Elvira.

d. Jua. En vano busqué salida,  
 la obscuridad la hizo cierta.  
 d. Dieg. No pude encontrar la puerta.  
 d. Blan. Qué os belveis? yo soy perdida.  
 d. Elv. Venid, retiraos conmigo,  
 que salir es ya impolsible.

Vanse Don Juan, y Doña Elvira.

d. Blan. Seguidme, señor.  
 d. Dieg. Ya os figo.  
 d. Blan. Ocultarnos la espesura  
 de aquellos mirtos podrá.  
 Retirase à un lado, y sale Don Pedro con una  
 luz, y la espada desnuda.

d. Ped. Tu, Celia, quedate alla,  
 que mi valor me asegura.  
 d. Blan. Ya me ha visto: mejor es  
 pedirle humilde perdon,  
 y templar su indignacion,  
 arrojandome à sus pies;  
 supuesto que traen disculpa  
 los yerros, padre, y señor,  
 cometidos por amor,  
 perdon merece mi culpa.  
 Don Diego ha de ser mi esposo.

d. Dieg. Por Don Juan  
 no me ha tenido. à p.  
 d. Blan. No es mucho, que à mi marido  
 le solicite amoroso. à p.  
 d. Ped. Executar mi rigor  
 con Don Diego, no es cordura,  
 mejor mi honor se asegura,  
 dando lugar a su amor.

Bien dizes, Blanca, levanta,  
 disculpa en amor teneis,  
 mas no por esso debeis  
 tomaros licencia tanta.  
 Tu dás mal exemplo à Elvira,  
 y el darà que mormurar,

pues quien le viere al entrar,  
 no ve quien es, ni a que aspira.  
 Venid, que alumbraros quiero,  
 Don Diego, para que os vais,  
 porque miro lo que errais,  
 y sin luz, os confidero.  
 Pero primero advertid,  
 que si casaros quereis,  
 de aqui à mañana podreis,  
 harto os he dicho, venid.

**d. Die.** Palabra os doy  
 ( lance fuerte. )  
 de que mañana seràn  
 mis bodas, pero à Don Juan:

**Bla.** A Dios, querido homicida.  
**d. Die.** Con zelos pierdo la vida.  
**Bla.** Tu poco amor me maltrata.  
**d. Die.** Que por Don Juan me tuviesse,  
 y disimular pretenda,  
 zelos foltaron la rienda,  
 porque mi pena no celta.

*Vase Don Diego por la puerta que avrà en  
 medio, y vale alumbrando.*

**d. Pe.** Ya en esta parte mi honor  
 esta seguro à mi ver,  
 mas ay de mi! que he de hazer,  
 que ay otro daño mayor?  
 Has visto à Elvira? **Bla.** Yo no.  
**d. Pe.** Pues sigueme. **Bla.** Adonde vâs?  
**d. Pe.** Alumbrame, y lo sabrás.  
*Dale la luz à Blanca.*  
**Bien sè que al jardin baxò.  
*Dentro Don Pedro.***

**d. Pe.** Vos aqui, Don Juan, que es esto?  
 fuerza es que à muerte os condene  
 el tribunal de mi honor.  
*Dentro Don Juan.*

**d. Jua.** Que importa,  
 si me defienden  
 mi valor, y mi osadía.  
*Salen riendo los dos, Doña Blanca deteniendo  
 de à Don Pedro, y Doña Elvira à  
 Don Juan.*

**d. Bla.** Padre. **d. Elv.** Don Juan,  
**d. Bla.** Oye. **d. Elv.** Advierte.  
**d. Bla.** Este es delito de amor,  
 mejor es que se concierte,  
 à todos nos està bien:  
 yo sè que los dos se quierera,  
 dense de esposos las manos,  
 escusaràle vna muerte,  
 y en fin, quedará tu honor  
 con el lustre que mereces.

y aseguraré à Don Diego.

**d. Pe.** Va escuchais  
 las conveniencias,  
 mirad, pues Don Juan si os mueven,  
 porque os tengo de matar,  
 si à casaros no os conviene.

**d. Jua.** Ay lance que à esto se iguale!  
 ay confusion que à esta llegue!  
 pero como dudar puedo,  
 si estan de mi amor las leyes,  
 diziendo à voces, que muera,  
 antes que casarme intente:  
 muera mi amor, mi ambicion,  
 muera yo, muera mil vezes,  
 que mas que amor, honor vale,  
 y mas que amor, honor quede.  
 Va estoy resuelto, Don Pedro,  
 acabad; dadme la muerte.

**d. Ped.** Qué, en fin,  
 no os quereis casar? **d. Jua.** No me matais;  
 que os detiene? **d. Elv.** A ingrato,  
 à traydor, à fallo,

*ap.*  
 ciertos fueron tus desdenes.

**d. Bla.** Bastava importarme à mi,  
 para que mal sucediesse.

**d. Jua.** Entre confusiones tantas,

*ap.*  
 solo vn medio se me ofrece:  
 à Blanca me dad Don Pedro,  
 que es lo que mi amor pretende,  
 ella à Don Diego enamora  
 al passo que me aborrece.  
 Don Diego la galantea,  
 y mal amigo me ofende,  
 pues solo porque la adoro,  
 imagino que la quiere:  
 luego si entrambos me agravian,  
 de ambos es bien que me vengue,  
 della con darle la mano,  
 y del, con darle la muerte.  
 Esto ha de ser. **d. Ped.** Qué dezis?

**d. Jua.** Que aun à vos mismo os conviene,  
 que no me case esta noche.

**d. Ped.** Pues por qué causa? **d. Jua.** Atendedme:  
 Admitieraisme por yerno,  
 si yo sin honra estuviesse? **d. Ped.** No.

**d. Jua.** Pues concededme tiempo:  
 para que vn agravio vengue,  
 que en cumpliendo con el duelo  
 obedsceros promete  
 mi nobleza. **d. Pe.** Qué bizarro  
 esta del duelo en las leyes!  
 aun por esto en los principios  
 rezelava resolverse,  
 hasta que honor le obligò.

à que morir escogiesse.

Aora bien, Don Juan, yo quiero  
daros termino en que puede  
executar vuestro honor  
la vengança que pretende.

Don Diego me vengará,  
si lo que dize no hiziere;  
porque yo estoy, ya muy viejo,  
y es Don Juan mozo, y valiente.

*d. Jua.* Señor, el termino acepto,  
daréle à Don Diego muerte,  
y con esto cesarán  
de mi amor inconvenientes.

*Red.* Pues mañana en todo el dia  
hareis el duelo, de fuerte  
que à la noche esteis casado.

*Elv.* Bien se,  
que à mi hermana quieres.

*d. Jua.* Bien se,  
que à Don Diego adoras.

*Elv.* Correnme de que lo pienses.

*d. Red.* Ya ha amanecido, Don Juan:  
no es justo que quien os viere  
salir, Don Juan, de mi casa,  
llegue à sospechar vilmente:  
por acá saldreis mejor.

*d. Juan.* Ay amor lo que me debes  
ya os figo, señor.

*d. Red.* Ay honra!  
que mal hizieron las leyes  
en fabricar su edificio  
en cimiento de mugeres.

*Vanse los dos, detiene Blanca à Doña Elvira  
que se quiere entrar.*

*Bla.* No te vayas tan aprisa,  
espera, Elvira, detente.

*Elv.* Palabras, Blanca, me faltan  
con que pueda agradecerte  
la amistad, y la fineza  
con que obligada me tienes.

*Bla.* Sabes que quiero à Don Diego?

*Elv.* Ya se, hermana, que le quieres.

*Bla.* Pues sabe tambien (què pena!)  
que Don Diego dà en quererte,  
y como ayer le avisé  
viniera esta noche à verme,  
me ha dicho en mi propia cara,  
que te adora solamente.

Mira si es bien que lo sienta,  
juzga si es bien que me quexe.

Tu has de hazer por mi vna cosa,  
pues llego de ti à valerme,

y es, que vamos à su casa,  
y sepas encarecerle,  
no que yo le tengo amor,  
sino que tu le aborreces.

Quizà con esto vendrà  
à olvidarte à ti, y quererme;  
que quien à mi me dexò,  
podrà ser que à ti te dexé.

*Elv.* Blanca, vamos al momento;  
pero advierto, que te acuerdes,  
que hago por ti esta fineza,  
y sepas, que me la debes.

*Bla.* Si esto hazes, serè tu esclava,  
hermana, en obedecerte.

*Elv.* Pues vamos de aqui al momento;  
que ya el Sol su luz ofrece,  
mostrando al mundo sus rayos  
por las puertas del Oriente.

*Bla.* Ven, hermana, que en tu mano  
esta mi vida, ò mi muerte.

*Vanse, y salen Don Diego, y Galon.*

*Gal.* Echome, al fin, la Justicia  
del sitio, que avia de hazerle,  
ya que no tenia remedio:  
vine à casa, y acosteme.

*d. Die.* Tu eres vn lindo gallina.

*Gal.* Si soy lindo, que mas quieres?  
no es mucho mejor ser lindo,  
que ser crudo, y mata siete.

*d. Die.* Dios me libre, que te engolfes  
en disparates: advierte,  
que he de dàr muerte à Don Juan.

*Gal.* Què à matarlo te resuelves?

*d. Die.* Si, Galon, que ya es forzoso.

*Gal.* Pues escucha, si quieres  
remedio para matarle,  
sin que tu persona arriesgues.

*d. Die.* Eso, como puede ser?

*Gal.* Hazte Medico, y vè à verle,  
y veràs como al momento

el tal Don Juan se nos muere.

*d. Die.* El arbitrio es como tuyo.

*Gal.* La risa puedes bolverme,  
si bien no te ha parecido.

*d. Die.* Llegà vna silla al bufete,  
que à Don Juan quiero escribir  
mi resolucion valiente.

*Sientase à escribir, y llegan al paño  
Doña Blanca, y Doña Elvira con  
mantos, Doña Blanca  
tapada.*

*Elv.* Oyes, Galon, pedrè ver

à Don Diego? Gal. Qué le quieres  
tan de mañana, señora:  
d. Elv. Importame luego el verle.  
Vè Don Diego à Doña Elvira, y levántase.  
d. Die. Pues, señora Doña Elvira,  
vos en este pobre alvergue?  
tanta dicha? tal ventura?  
d. Bl. Galon, podràs esconderme  
donde los pueda escuchar?  
Gal. Entrate en aquel retrete  
aora que están divertidos:  
y si por salir quisieres  
sin que te vean, repara  
en la otra puerta, que tiene  
al corredor. Entra aora.  
Entrase Doña Blanca al retrete, y vase Galo.  
No te vieron, buena suerte.  
d. Die. Sentaos, señora, aqui ay filla.  
d. Elv. No me roguéis, que me sienta.  
d. Die. Pues dezid, que me mandais,  
que ya el alma os obedece.  
d. Elv. Don Diego, yo he sabido,  
que à quererme el amor os ha movido,  
sè, que anoche dixisteis en la cara  
à Doña Blanca, si, que os olvidara.  
Pues vuestro amor constante  
solamente os conduce à ser mi amante,  
yo no vengo à pedir, que à Blanca adore  
vuestra fineza, no, que la enamore,  
sino que à mi me olvide,  
por ser muger si quiera quien lo pide.  
Yo no os he de querer, no ay q̄ canzaros:  
a questo digo por defengañaros,  
que quiero en otra parte,  
y no es sino el amor, si en dos se parte.  
d. Die. Respondiendo, señora, à lo primero,  
engañada, por Dios, os confidero,  
pues antes Blanca, ingrata,  
con zelos me maltrata,  
y aun esta noche, de sus mismos labios  
escuchè mil afrentas, mil agravios,  
hasta dezirme (si por Dios, señora)  
q̄ es Don Juan de Mendoza à quiè adora.  
Elv. Otro engaño mayor: ha vil amante!  
Sale Gal. Don Juan te quiere ver.  
d. Die. Quien? Gal. Tu enemigo.  
Elv. Que no me vea aqui, señor, con viene.  
d. Die. Comodidad esse retrete tiene,  
sios quereis ocultar.  
Gal. Ha de ser presto.  
Elv. Mi suerte de desdichas echò el resto.  
Escondese Doña Elvira donde està Blanca.

Gal. Sin duda se han de matar  
Don Diego, y Don Juan, y es bien  
ir à avisar à Don Pedro,  
que en su casa lo hallarè.

Vase, y sale Don Juan.

d. Jua. Evidencias de mi agravio,  
forçosos vienen à ser  
los indicios, que principio  
tuvieron en el papel.

Don Diego, yo quiero à Blanca;  
sè, que tambien la quereis,  
que solitais su amor,  
y os enfada su desdèn.

Yo solo he de ser su esposo;  
segun esto, suponed,  
que os he de matar primero,  
para que lo pueda ser.

Sale Doña Blanca.

d. Bla. Dexame, Elvira que aora  
me toca à mi responder.

d. Jua. Doña Elvira aqui se oculta,  
della la causa sabrè.

d. Blan. Señor Don Juan, yo supongo,  
que à Don Diego muerte deis,  
si bien no serà muy facil,  
porque es Cavallero èl,  
que presume de bizarro,  
y se sabrà defender;  
pero suponerlo quiero,  
voy al caso digo, pues.

Despues de muerto Don Diego,  
què fundamento teneis,  
para saber vos, que Blanca  
querrà ser vuestra muger?

d. Jua. El fundamento que tengo  
para llegarlo à saber,  
es, que me ha favorecido,  
señora, mas de vna vez.

d. Bla. No à vos favores, Don Juan?  
Miradlo, miradlo bien.

d. Jua. Sois vos Doña Blanca acaso?

d. Bla. Luego no me conoceis?

d. Jua. Es esto verdad, Don Diego?

d. Die. Quien duda, que verdad es?

Sale Doña Elvira.

d. Elv. Yà mis zelos se acabaron.

d. Jua. Aqui estavades tambien.

Al paño D. Pedro, y Galon.

Gal. En paz están. d. Ped. Desde aqui  
lo que passa escucharè:

Mas no es Blanca? no es Elvira?

Gal. Ellas son, calla hasta ver

en



en que para *d. Ped.* Ay honor mio!

*d. Elv.* Vuestra esposa soy, *d. Jua.* Tened,  
que aunque no seais Doña Blanca,  
no dexais de ser cruel.

A Don Diego no esperavais  
anoche, para tener  
satisfacion de vna culpa,  
y yo, fingiendo ser el,  
por daros zelos, no os dixes,  
que a Elvira queria bien?

*d. Bla.* Eso sucediome à mi;  
pero con Don Diego fuè.

*d. Die.* Conmigo? estais engañada,  
pues ya, señora, sabeis,  
que esperavais à Don Juan,  
que yo fingiendo ser el,  
para averiguar mis zelos  
amorofo me mostrè.

*d. Elv.* Eso mismo que dezis,  
me sucediò a mi. *d. Die.* Con quien?

*d. Elv.* Con Don Juan, q lo que el dize  
de vuestro amor, no lo sè.

*d. Jua.* El engaño, con lo dicho,  
facil esta de entender,  
y es, que anoche en el jardin  
yo con Doña Blanca hablé:  
vos hablavais con Elvira,  
y aquella la causa fuè  
de salir todos zelosos.

*d. Die.* Eso como puede ser?  
si quando vino la luz  
à Blanca conmigo hallè.

*d. Jua.* Luego os encontrò Don Pedro?

*d. Die.* Si, que al tiempo de querer  
buscar del jardin la puerta,  
hallarla imposible fuè.

*d. Jua.* Lo mismo me sucediò.  
Don Diego, bien pudo ser,  
que yo à Blanca, vos à Elvira,  
trocasemos al belver.

*d. Die.* Estais satisfecho? *d. Jua.* Si.

*d. Die.* Yo, Don Juan, lo estoy tambien:  
y vos, Doña Blanca? *d. Bla.* No:  
Señor Don Diego, tened,  
tan presto se os ha olvidado,  
que enamorasteis ayer  
à Doña Elvira en su quarto.

*d. Jua.* Vos no me dixisteis, que  
era Elvira vuestro amor?  
como aora, responded,  
le dais à Blanca la mano?

*d. Die.* A entrambos satisfarè.

de vn mismo modo, Don Juan.

Si os lo dixes, vos tambien  
dixisteis, que à Doña Blanca  
adoraba vuestra fee.

Y así, por no declararme  
vuestro enemigo, corréis  
os callè mis pretensiones,  
y mi amor os ocultè.

A vos, señora, respondo,

que todo fingido fuè,  
por saber, que me escachavais  
encubierta en vn cancel,  
todo à fin de daros zelos,  
y averiguar con aquel  
ardid, si a Don Juan quereis,  
ò si estimavais mi fee.

*d. Bla.* Vuestra esposa soy, Don Diego,  
satisfecho me teneis.

*d. Jua.* Otro escrupulo me queda,  
Doña Elvira, que vencer:  
como firmais Doña Blanca,  
si vuestro nombre no es?

*d. Elv.* Yo he firmado tal; Don Juan?

*d. Jua.* Digalo a quella papel.

Dale el medio papel à Doña Elvira, y ella  
à Doña Blanca.

*d. Elv.* Don Juan, esta no es mi letra:  
Doña Blanca, tuya es.

*d. Bla.* Dezid, Don Juan, de què modo  
llegò à vos este papel?

*d. Jua.* Señora, en vn guante vino,  
y al tiempo, que iba à caer,  
Don Diego, y yo le cogimos,  
con que accion forçosa fuè  
rasgar el papel à vn tiempo,  
empeñados de querer  
ser su dueño cada vno,  
y tener el todo en el.

*d. Bla.* Pues desengañaos, Don Juan,  
porque ni de Elvira fuè,  
ni se escriviò para vos.

*d. Ped.* Valgame Dios! què tropel  
de engaños! yo estoy corrido.

*d. Jua.* Por vida vuestra, leed.

*Lee Blan.* Gusta de que me querais  
mi amor, pues veros ofrece,  
la hora serà, si os parece,  
las diez, mirad, que vengais:  
siempre vuestra Doña Blanca Oforio.

*d. Jua.* Veis como puede empeñarme  
facilmente, por tener  
noticia de que era Blanca.

la que agora Elvira es?

*Bla.* Bien disculpado quedais,  
pero en fin, Don Juan sabed  
que yo à Don Diego escrivia  
me fuera à la noche à ver.

*Die.* Ved agora estotra parte,  
y lo contrario veréis.

*Dale la otra mitad del papel Don Diego à  
Doña Blanca.*

*Lee Blanc.* Don Diego, mi amor aspira  
à solamente quereros,  
mucho me holgaré de veros  
esta noche, Doña Elvira.

*Die.* No en vano yo à Doña Elvira  
la hize dueño del papel.

*Bla.* Pues leedlos juntos agora,  
y credito me dareis.

*Lee Don Die.* Don Diego, mi amor aspira  
à solamente quereros,  
mucho me holgaré de veros  
esta noche; Doña Elvira  
gusta de que me querais;  
mi amor, pues veros ofrece,  
la hora será, si os parece,  
las diez, mirad que vengais.

Siempre vuestra. Doña Blanca *Offorio.*  
Ay enredo que à este iguale?  
valgate Dios por papel!

*Die.* Vuestro amigo soy Don Diego,  
tomad el guante tambien,  
y vos, señora, la mano  
de esposo, pues en mi veis,  
que os adoré como amante,  
como firme os guardo fè.

*Blv.* Vuestra esposa soy, Don Juan,  
con que mil dichas tendré.

*Salen los que faltan.*



*Gal.* No deis fin à la Comedia;  
tened, señores, tened,  
que me toca de derecho  
el ite Comedia est.

*Die.* Todo lo he estado escuchando,  
y aunque al principio pensè,  
que acabaria en tragedia  
este suceso que veis,  
viendo caídas mis hijas,  
contento agora diré,  
que le devo à los engaños  
la gloria de mi vejez.

*Die.* Dadnos el perdón à entrambos.

*Jua.* Esto el amor pudo hazer.

*Bla.* Celia, como estais aqui?

*Cel.* Esto se sabrà despues.

*Gal.* Yo fuy quien los ha traído.

*Pañ.* Yo a dezir vengo tambien,  
que los frenos he traído  
à Elvira, y Blanca. *Die.* Ya se  
el suceso. *Gal.* A Passamano  
haz mi bolsillo me dé  
que me le robò atrevido,  
y este me dexo por él.

*Vacia los carbones.*

*Elv.* Si das à Celia la mano,  
doblados te los dñe.

*Gal.* Dame agora los doblones,  
y esto te verá despues.

*Die.* Lo demás no se refiere,  
porque ya he visto lo hazeis.

*Elv.* Teniendo aqui fin dichos os  
si os ha parecido bien,  
los engaños de vn engaño,  
y confusion de vn papel.

*Gal.* Por el Poeta os suplico,  
que solo vn victor le deis.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFD AEL, en la  
Casa del Correo Viejo.



